

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE - SANTIAGO

PROGRAMA DE MAESTRIA 1985-1986

SEGUNDO AÑO

*Maestría en Estudios Sociales
de la Población*

TESIS DE GRADO

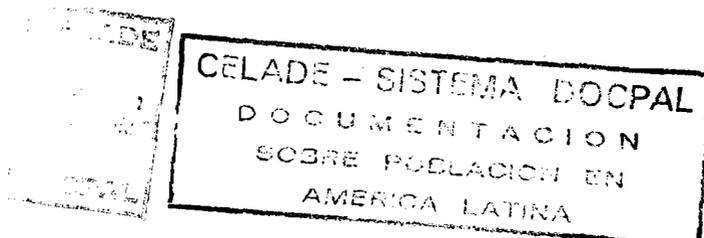
TITULO: Algunos Factores que inciden en la Participación Laboral Femenina
en Honduras.

AUTOR: Irma Yolanda Cano P.

ASESOR: Rosa Bravo

Septiembre de 1,987

SANTIAGO - CHILE



I N D I C E

<u>INTRODUCCION</u>	1
CAPITULO I	
<u>CARACTERIZACION GENERAL DE LAS MUJERES EN HONDURAS</u>	4
A.- CARACTERISTICAS SOCIO-DEMOGRAFICAS.....	4
1.- Edad	
2.- Nivel de Instrucción	
3.- Estado Civil	
4.- Paridez	
B.- CARACTERISTICAS ECONOMICAS	7
1.- Condición de Actividad	
2.- Rama de Actividad	
3.- Ocupación	
4.- Categoría Ocupacional	
CAPITULO II	
<u>ASPECTOS TEORICOS Y METODOLOGICOS DEL ESTUDIO</u>	15
A.- FORMULACION DE HIPOTESIS.....	18
B.- ASPECTOS METODOLOGICOS.....	20
1.- LAS VARIABLES EN ESTUDIO	
i.- Estrato Socioeconómico	
ii.- Edad	
iii.- Educación	
iv.- Estado Civil	
v.- Fecundidad	
vi.- Participación Laboral de las Mujeres	
C.- LA FUENTE DE DATOS.....	27

CAPITULO III

<u>LA PARTICIPACION LABORAL DE LAS MUJERES EN HONDURAS</u>	30
1.- PARTICIPACION - EDAD.....	35
2.- PARTICIPACION - NIVEL DE INSTRUCCION.....	37
3.- PARTICIPACION - OCUPACION.....	43
4.- PARTICIPACION - ESTADO CIVIL.....	48
5.- PARTICIPACION - FECUNDIDAD.....	56
<u>CONCLUSIONES</u>	64

INDICE DE CUADROS

- CUADRO 1.1 HONDURAS: Distribución relativa de las mujeres mayores de 10 años según algunas características socio-demográficas, por grupos decenales de edad. 1,983
- CUADRO 1.2 HONDURAS: Paridez media por grupos de edades. 1,983
- CUADRO 1.3 HONDURAS: Tasas de actividad ambos sexos por grupos de edades. 1983
- CUADRO 1.4 HONDURAS: Población económicamente activa femenina por rama de actividad. 1,983
- CUADRO 1.5 HONDURAS: Distribución de las mujeres económicamente activas por ocupación. 1,983
- CUADRO 1.6 HONDURAS: Distribución de las mujeres económicamente activas según categoría ocupacional. 1,983
- CUADRO 3.1 HONDURAS: Distribución Relativa de las mujeres por condición de actividad , nivel de instrucción y paridez media según estrato. 1,983
- CUADRO 3.2 HONDURAS: Distribución de la población femenina de 15-49 años por estrato socioeconómico, según condición de actividad. 1,985.
- CUADRO 3.3 HONDURAS: Tasas de actividad por grupos de edades, según estrato socioeconómico. 1,983
- CUADRO 3.4 HONDURAS: Distribución relativa de la PEA femenina por nivel de instrucción y estrato socioeconómico según grupo de edades. 1,983
- CUADRO 3.5 HONDURAS: Tasas de actividad de las mujeres por nivel de instrucción y estrato socioeconómico según grupos de edades, 1,983
- CUADRO 3.6 HONDURAS: Distribución relativa de las mujeres inactivas activas por estrato socioeconómico según nivel de instrucción. 1,983
- CUADRO 3.7 HONDURAS: Distribución de la PEA femenina por estrato socioeconómico y nivel de instrucción según ocupación. 1,983

- CUADRO 3.8 HONDURAS: Distribución Relativa de las inactivas activas según el lugar donde realizan la actividad principal, por estrato socioeconómico. 1,983
- CUADRO 3.9 HONDURAS: Distribución relativa de las mujeres por estrato socioeconómico y estado civil, según grupos de edades. 1,983
- CUADRO 3.10 HONDURAS: Tasas de actividad de las mujeres por estrato socioeconómico y estado civil, según grupos de edades. 1,983
- CUADRO 3.11 HONDURAS: Distribución relativa de las mujeres inactivas activas según estado civil por estrato socioeconómico. 1,983
- CUADRO 3.12 HONDURAS: Paridez media por estrato socioeconómico y condición de actividad según grupos de edades. 1,983
- CUADRO 3.12 HONDURAS: Paridez media de las mujeres inactivas activas por estrato socioeconómico, según grupos de edades. 1,983

I N T R O D U C C I O N

La preocupación por la situación de la mujer en América Latina, cobró enorme importancia desde principios de la década del setenta, cuando en Naciones Unidas se inicia una serie de actividades encaminadas a darle mayor participación en la vida social, económica, política y en general, a mejorar sus condiciones de vida 1/.

Esta preocupación se ha mantenido vigente, pues son numerosos los proyectos, recomendaciones y medidas que se han sugerido para lograr su incorporación en los planes de desarrollo de cada país.

Los esfuerzos han sido grandes, sin embargo, aún subsiste discriminación hacia la mujer, especialmente en aquellos aspectos sobre los que no se puede legislar por ser parte de la tradición, de pautas culturales que se transmiten por generaciones y por lo tanto, de lenta transformación.

Uno de estos aspectos es el que se refiere a la actitud hacia su participación en la actividad económica, sobre la que existe un conjunto de ideas, valores y normas, socialmente aceptadas como "naturales" y que conforman la división del trabajo por sexo.

1 / La CEPAL inició estudios sobre la situación de la mujer a partir de resoluciones aprobadas en Quito en 1973. Desde entonces, se han realizado varias Conferencias Regionales sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo, la primera en La Habana, Cuba en 1977, luego en Macuto, Venezuela en 1979, México en 1983 y La Habana en 1984. Un extracto sobre los informes de las últimas tres reuniones puede consultarse en CEPAL: "EL DECENIO DE LA MUJER EN EL ESCENARIO LATINOAMERICANO. REALIDADES Y PERSPECTIVAS". Santiago de Chile, 1986.

Esta división atribuye distintas tareas a hombres y mujeres, asignando a los primeros lo relacionado con el trabajo productivo y a la mujer, el de la reproducción del género humano.

El presente trabajo centra su atención en la participación laboral de las mujeres hondureñas, intentando establecer su relación con una serie de variables cuya asociación se ha estudiado en numerosas investigaciones que se han ocupado del tema. No se pretende, por lo tanto, formular nuevas teorías sobre el problema, sino más bien, analizar la vigencia de ciertas hipótesis.

El análisis es fundamentalmente descriptivo y se cuenta para esto con las cifras de la Segunda Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH-II) llevada a cabo en 1983.

El presente estudio incluye un primer capítulo que da una visión de las características sociodemográficas y económicas más generales de las mujeres hondureñas. En el mismo se muestran sus tasas de actividad y se evidencia la diferencia que se produce al incluir entre las activas a las inactivas activas, es decir, aquellas mujeres que se declararon inactivas al aplicarles las preguntas sobre actividad económica en forma tradicional y que luego fueron detectadas de manera especial.

Los aspectos teóricos y metodológicos del estudio se presentan en el Segundo Capítulo. En él se formulan las hipótesis que guían esta investigación, se operacionalizan las variables y se informa sobre las fuentes principales de datos.

El análisis principal se realiza en el Tercer Capítulo, en el que se examinan las relaciones entre la

participación de las mujeres en el mercado laboral y algunas variables individuales y de grupo. Por último, se incluyen las conclusiones a las que se llegan después del análisis señalado.

C A P I T U L O I

CARACTERIZACION GENERAL DE LAS MUJERES EN HONDURAS

A. CARACTERISTICAS SOCIO-DEMOGRAFICAS

Con el propósito de dar una visión general de algunas características socio-demográficas de las mujeres, se presenta en el Cuadro 1.1. la información sobre edad, estado civil, nivel de instrucción de las mujeres mayores de 10 años.

1. Edad

La estructura por edad de las mujeres mayores de 10 años refleja la de una población joven, más de la mitad (58.9%) se concentra entre los 10 y 29 años.

2. Nivel de Instrucción

El 53% de las mujeres tienen menos de 3 años de instrucción. Por grupos de edades se observa que esta proporción aumenta con la edad, con valores que alcanzan hasta el 79.6% en las que tienen más de 60 años.

Este comportamiento parecería razonable, dado que las de mayor edad tuvieron menores oportunidades para asistir a la escuela, tanto por la escasez de las mismas en el pasado, como por el patrón cultural prevaleciente con mayor fuerza hasta hace unas décadas. Según éste la actividad principal de la mujer es el cuidado de la casa y crianza de los niños, la asistencia a los centros de enseñanza era casi exclusiva para el sexo masculino.

3. Estado Civil

En el total, la mayor representatividad corresponde a las solteras, 32.5% y las unidas y casadas tienen casi igual proporción, 23.2% y 23.4% respectivamente.

Por edades, en los 10-19 años, las solteras representan las tres cuartas partes de las mujeres, proporción que decae bruscamente en el siguiente grupo decenal a un 22.2% y se allí en adelante son solo un pequeño porcentaje.

Cabe destacar la gran proporción de unidas que sobrepasan a las casadas a partir de los 30-39 años y sobre todo que desde los 50-59 años representan casi el doble de las casadas.- Esta es la situación esperada, pues las uniones consensuales han

CUADRO 1.1.

HONDURAS: Distribución relativa de las mujeres mayores de 10 años, según algunas características sociodemográficas, por grupos decenales de edad. 1983

CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS	GRUPOS DE EDADES						TOTAL
	10-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60 y +	
Estructura por edades	34.8	24.1	15.2	10.3	7.5	8.1	100.0
<u>Estado Civil</u>							
Casadas	7.7	33.9	36.8	30.5	22.3	11.8	23.4
Unidas	3.5	24.8	38.6	39.8	36.4	21.4	23.2
Solteras	84.9	22.2	4.7	3.4	2.8	4.8	32.5
Otras 1)	3.9	19.1	19.9	26.4	38.5	62.0	20.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<u>Nivel de Instrucción</u>							
0-3 años	44.5	38.1	56.2	72.3	78.0	79.6	53.0
4-6 años	38.4	34.2	25.7	15.1	14.1	14.6	29.3
7-9 años	12.4	9.6	5.1	3.3	2.4	2.1	8.1
10-12 años	4.5	14.5	10.1	7.6	5.2	3.2	8.0
13 y más	0.3	3.6	3.0	1.8	0.3	0.5	1.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

1 / Incluye: Viudas separadas y divorciadas.

Fuente: Tabulaciones Básicas EDENH - II.

sido las más comunes en el país, sobre todo en los sectores rurales donde la sociedad, pesar de ser muy conservadora en cuanto al trabajo de la mujer, es menos estricta en sentido.

4. Paridez

Los valores del Cuadro 1.2 nos muestran el número promedio de hijos por mujer (paridez media). Si bien estos valores se refieren a la fecundidad acumulada de las mujeres, puede tomarse el número de hijos de las mujeres menores de 30 años, como una aproximación del nivel de la fecundidad en épocas recientes.

El alto nivel de fecundidad que ha prevalecido en el país se observa claramente, si consideramos que una mujer de aproximadamente 47 años en promedio ha tenido más de 7 hijos nacidos vivos.

CUADRO 1.2.

HONDURAS: Paridez Media por grupos de edades 1983.

GRUPO DE EDADES	PARIDEZ MEDIA (Pi)
15 - 19	0.2326
20 - 24	1.3922
25 - 29	2.9099
30 - 34	4.2327
35 - 39	5.7003
40 - 44	6.4866
45 - 49	7.0899

Fuente: Tabulación Básicas EDENH - II

B. CARACTERISTICAS ECONOMICAS

1. Condición de Actividad

En el cuadro 1.3. se presenta las tasas de actividad por sexo de las personas mayores de 10 años. Se observa que las tasas femeninas son crecientes hasta los 30 - 34 años entre las cuales solo dos quintas partes son económicamente activas.

Sus tasas de actividad son muy bajas, si las comparamos con las de los hombres, que se muestran en el mismo cuadro, las que desde los 20 - 24 años hasta los 60 - 64 años mantienen valores que superan el 90% y a los 40 - 44 años casi la totalidad de hombres son económicamente activos.

Solamente aquellas mujeres que se declararon activas fueron tomadas en cuenta para calcular las tasas de actividad. Si agregamos las "inactivas activas", 2 / las diferencias entre ambas tasas se ven claramente en el Gráfico 1.1. (zona sombreada).

Al incluir las inactivas activas se produce un fuerte incremento en las tasas de actividad femenina, sin embargo deben tomarse con precaución por una razón muy poderosa; el período de referencia para este grupo abarca todo el año anterior a la encuesta y en el caso de las activas este período es de la semana anterior.

2 / En este trabajo llamaremos "Inactiva Activas" aquellas mujeres que según las preguntas tradicionales con las que se investiga las condición de actividad de las personas mayores de 10 años son económicamente inactivas pero que al aplicarles las preguntas de la Sección de la encuesta (Fotocopia anexa) declararon realizar por lo menos una de las actividades allí detalladas.

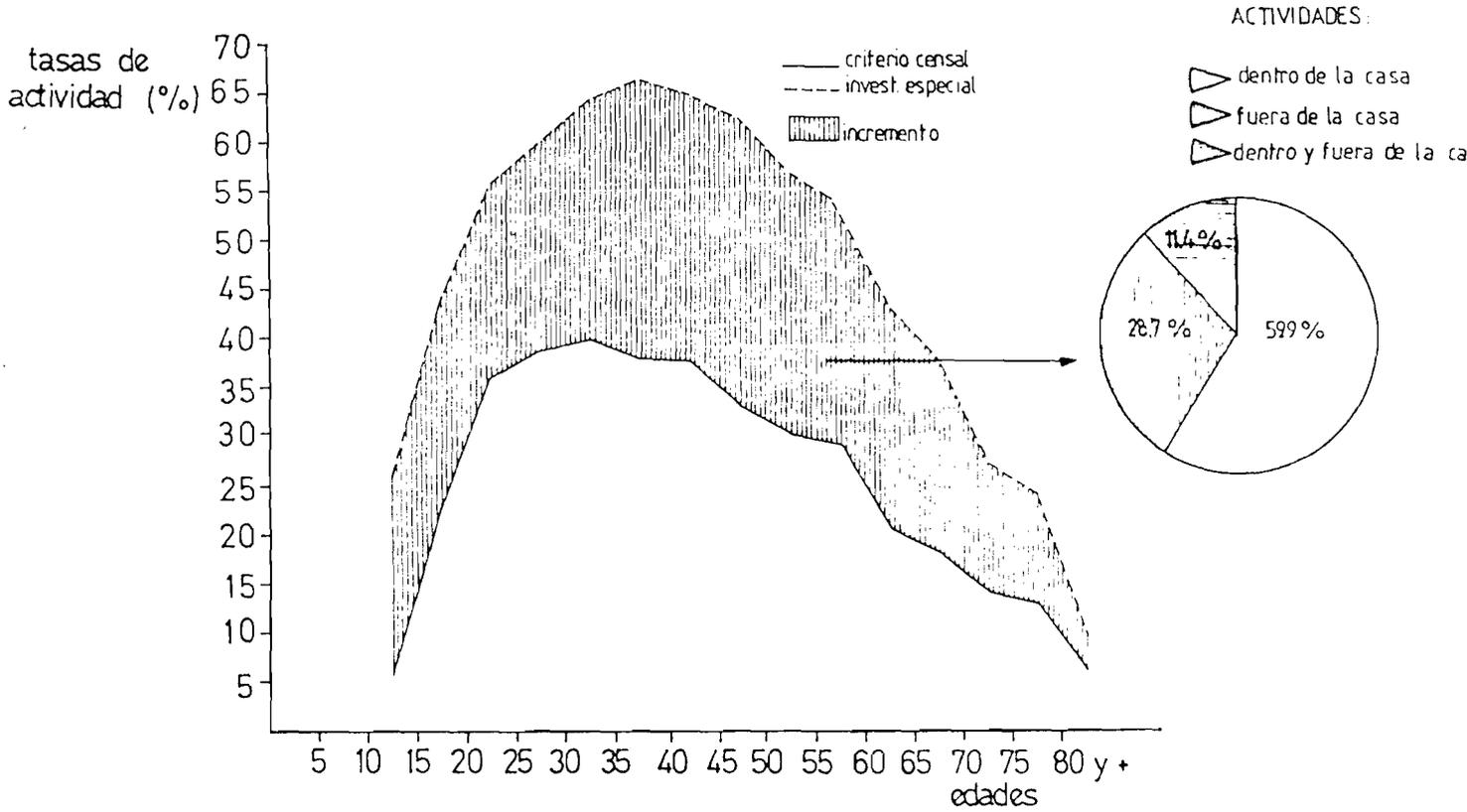
CUADRO 1.3

HONDURAS: Tasas de Actividad ambos sexos
por grupos de edades. 1,983

GRUPOS DE EIDADES	TASAS DE ACTIVIDAD	
	HOMBRES	MUJERES
10-14	21.9	5.6
15-19	69.4	22.9
20-24	91.5	35.9
25-29	97.2	38.7
30-34	98.3	39.9
35-39	98.4	38.0
40-44	99.0	37.6
45-49	98.7	33.3
50-54	97.1	30.2
55-59	97.6	29.1
60-64	91.3	21.0
65 y más	67.7	16.2
T O T A L	74.9	26.8

Fuente: Tabulaciones Básicas EDENH-II

GRAFICO 1.1
EDENH-II: Tasas de actividad de las mujeres, segun
criterios de investigación de la condición de actividad -1983



En el gráfico 1.2. se observa que cuando se calculan tasas con las mujeres que trabajaron más de 37 semanas en el año (aproximadamente 10 meses) la curva resultante es muy similar a aquella en la que se considera a la PEA según el criterio censal. Lo mismo sucede cuando agregamos también las que trabajaron más de 25 semanas en el año (aproximadamente seis meses y medio).

Diferencias significativas entre las curvas sólo comienzan a apreciarse cuando se incluyen las que trabajaron más de 13 semanas, es decir, las que se ocuparon en alguna de las actividades señaladas, por lo menos la cuarta parte del año.

Lo anterior pone en evidencia que aunque se cuente con información adicional sobre el trabajo femenino, no es posible trabajarlas en forma agregada por las irregularidades que produce el período de referencia. Por este motivo, aprovechamos los resultados del módulo especial de la encuesta sobre la actividad económica de las mujeres pero sin mezclarla con la que se refiere a sus características económicas de la Sección de la boleta de la encuesta.

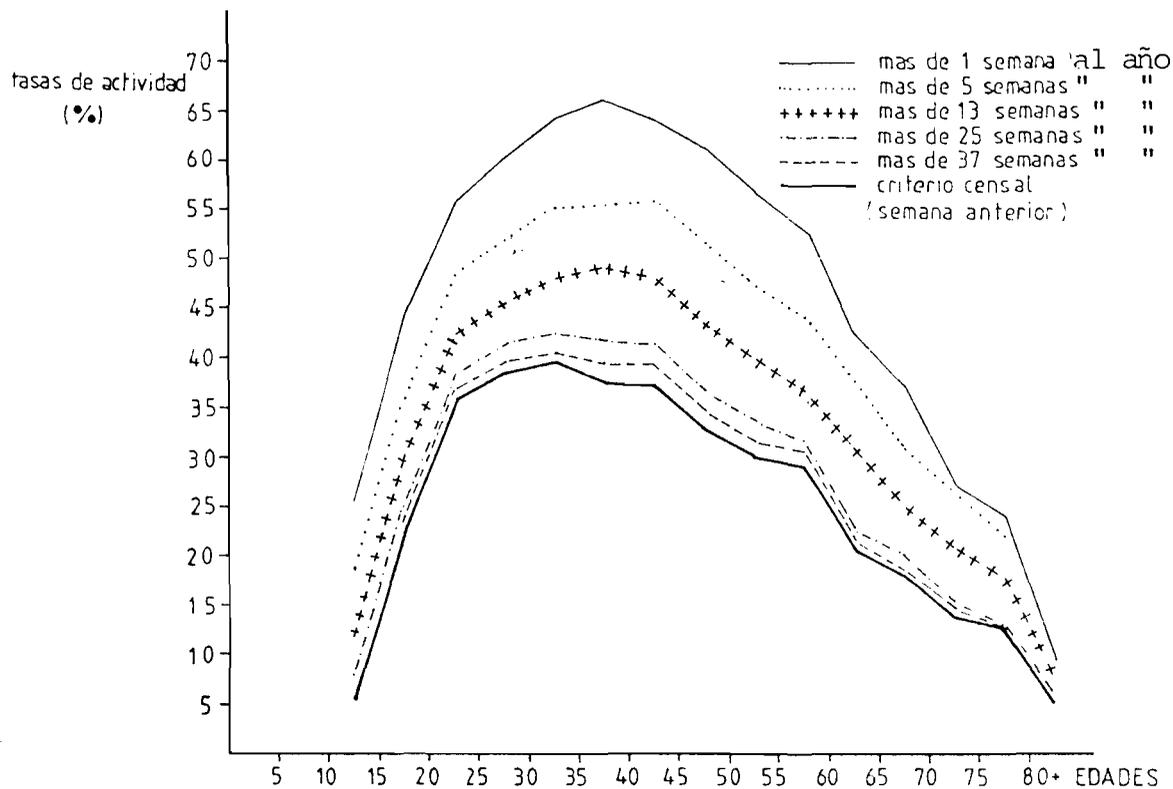
2. Rama de Actividad

En el sector terciario (servicios y comercio) se agrupa la mayor proporción de mujeres económicamente activas (71.3% CUADRO 1.4) y siendo este sector integrado mayoritariamente por PEA femenina (52%).

A pesar de que Honduras es un país con predominio de la economía agrícola, solo el 6.1% de la mujeres trabajadoras se ubican en este sector, constituyendo

GRAFICO 1.2

HONDURAS: Tasas de actividad de las mujeres activas y las inactivas segun el numero de semanas en el año que dedican a la actividad principal -1983



Fuente: EDENH-II

apenas el 3.7% del total de la PEA. Aunque no es el objetivo del trabajo, en el Capítulo III se comentan algunos de los factores que estarían influyendo en esta baja participación.

CUADRO 1.4.

HONDURAS: Población Económicamente Activa Femenina por Rama de Actividad 1983.

RAMA DE ACTIVIDAD	PEA TOTAL	PEA FEMENINA	DISTRIBUCION RELATIVA (%) PEA FEMENINA	ESTRUCTURA DE LA PEA FEM. (%)
AGRICULTURA	9,443	350	3.7	6.1
INDUSTRIA	3,135	1,294	41.3	22.6
SERVICIOS	7,829	4,073	52.0	71.3
TOTAL	20,407	5,717	28.0	100.0

Fuente: Tabulaciones Básicas EDENH - II

3. Ocupación

Como la distribución entre las diferentes ramas productivas guarda estrecha relación con la distribución por ocupación, (Sectores manuales), en el Cuadro 1.5 vemos que el 48.8% de la PEA femenina trabaja como comerciantes y vendedores y en los servicios personales. En estas dos ocupaciones y en las de Profesionales Empleados de Oficina y Otros Artesanos, el porcentaje de mujeres incluídas en ellas, es mayor que el de hombres.

CUADRO 1.5

HONDURAS: Distribución de las mujeres económicamente
activas por ocupación. 1,983

OCUPACION	PEA TOTAL	PEA MUJERES	DISTRIBUCION RELATIVA (%) MUJERES	ESTRUCTURA DE LA PEA MUJERES
Profesionales y Técnicos	1,060	535	50.5	9.4
Gerentes y Administradores	370	114	30.8	2.0
Empleados de Oficina	1,354	712	52.6	12.4
Comerciantes y Vendedores	2,031	1,141	56.2	19.9
Agricultores y Ganaderos	8,855	286	3.2	5.0
Condutores de Transporte	574	4	0.7	0.1
Artesanos y Operarios	1,785	375	21.0	6.6
Otros Artesanos	1,075	762	70.9	13.3
Otros Obreros	1,070	138	12.9	2.4
Servicios Domésticos	2,245	1,654	73.7	28.9
T O T A L	20,419	5,721	28.0	100.0

Fuente: Tabulaciones Básicas EDENH-II

4. Categoría Ocupacional

Debido a que las mujeres se concentran en los servicios personales y especialmente como empleadas domésticas, se podría explicar en parte, que una proporción importante trabaje como asalariada (58.6%, Cuadro 1.6).

En el caso de las comerciantes es posible que trabajen en el comercio al por menor, quizás como vendedora ambulante, lo cual explicaría en parte, ese 32.8% que trabaja por su propia cuenta.

CUADRO 1.6.

HONDURAS: Distribución de las mujeres económicamente activas según categoría ocupacional. 1983.

CATEGORIA OCUPACIONAL	PEA TOTAL	PEA MUJERES	DISTRIBUCION RELATIVA (%) MUJERES	ESTRUCTURA DE LA PEA (%) MUJERES
Cuenta Propia	7.620	1,877	24.6	32.8
Patrón	494	87	17.6	1.6
Asalariado	9,863	3,354	34.0	58.6
No remunerado	2,440	403	16.5	7.0
TOTAL	20.417	5,721	28.0	100.0

Fuente: Tabulaciones Básicas EDENH - II

C A P I T U L O I I

ASPECTOS TEORICOS Y METODOLOGICOS DEL ESTUDIO

Un estudio que pretenda examinar la participación laboral de las mujeres, debe tener en cuenta los diversos factores que inciden en esta participación. Sin embargo, muchos de ellos provienen de costumbres muy arraigadas en la cultura de nuestros pueblos, en especial el que se refiere a la división del trabajo por sexo, o sea, la definición de tareas por sexo desigualmente valoradas, basándose fundamentalmente en la diferenciación del trabajo productivo y reproductivo.

De acuerdo a esta división, por el hecho de que a la mujer le corresponde la función biológica de tener los hijos, se le ha asignado el trabajo reproductivo, asociándose a esto, todo tipo de tareas relacionadas con la mantención cotidiana de los miembros de la familia, crianza de los niños, cuidado de la casa, etc., lo cual significa que las actividades de la mujer quedan restringidas al marco del hogar. Al hombre se le han asignado las tareas que corresponden a la producción de bienes y servicios, es decir, el trabajo productivo.

3 / Sobre este tema, un estudio de la CEPAL señala que la mujer escoge las que "de alguna manera se vinculan con la actividad del manejo del hogar o que implican servicios a otros, esto es, que significan un traslado al mercado laboral, de las actividades que desempeñan en el hogar. En otras palabras, la mujer escoge las ocupaciones que tradicionalmente ha desempeñado, debido a los condicionamientos culturales que ha recibido y a las posibilidades de estudio que le ofrece la sociedad. Se desempeña como profesional, escogiendo ser profesora o enfermera, como empleada de oficina en cargos de secretaría o administrativos de nivel medio o bien como empleada doméstica". ESTUDIOS E INFORMES DE LA CEPAL N° 16, Santiago, Chile, 1982.

El desarrollo de los países de América Latina ha ido acompañado de un mayor acceso de la mujer al sistema educativo, siendo este un factor importante en la mayor afluencia de mujeres al mercado de trabajo, permitiéndole asumir actividades que le estaban vedadas justamente por su falta de preparación en ellas. Sin embargo, las pautas culturales y la forma en que la mujer ha sido socializada, influyen también en las carreras que estudia 3 /.

Debido también a la división del trabajo por sexo, cuando la mujer participa en la actividad económica debe asumir un doble rol y es allí donde surge el conflicto de incompatibilidad de roles. El mercado de trabajo impone sus reglamentaciones en términos de jornadas y horarios de trabajo, sin que esta participación la exima del trabajo doméstico, debiendo desempeñar al mismo tiempo su rol productivo y reproductivo 4 /

Las características del trabajo reproductivo en cuanto a calidad y cantidad, son diferentes según el estrato social en el que está inserta la mujer. - En los estratos altos las mujeres pueden disponer de todo tipo de comodidades que les faciliten sus tareas domésticas y además contratar otra personas para que se encargue de ello.

En los estratos bajos en cambio, la situación es diferente, las condiciones materiales en que llevan a cabo sus quehaceres son muy precarias, por lo cual deben destinarle una jornada de trabajo muy intensa.

4 / Sobre el grado de incompatibilidad de roles, G. González, ha postulado que esta dependerá tanto de la funciones asignadas culturalmente al rol de madre, como de ciertas características concretas del trabajo desempeñado "DESARROLLO MUJER Y FECUNDIDAD CHILE 1960-1970" Santiago, Chile 1978.

El trabajo productivo¹⁷ también asume características diferentes de acuerdo a cada grupo social. Así, la pertenencia al estrato alto se asocia a mayores niveles educativos, a la posibilidad de desempeñarse en ocupaciones de mayor jerarquía y bien remuneradas dentro del mercado de trabajo y en general, la influencia de un sistema de valores más modernos y menos restrictivo en cuanto a la aceptación del trabajo femenino.

Los estratos bajos se asocian a una menor educación, las ocupaciones a que tienen acceso no requieren de mucha calificación, lo que se traduce en la percepción de bajos ingresos y la posesión de pautas culturales más tradicionales.

Las motivaciones para trabajar también serían diferentes: en los estratos alto y medio pueden obedecer a razones de realización personal, independencia, dar una mejor educación a los hijos y otras situaciones compatibles con su status. En los estratos bajos, lo fundamental es el aspecto económico, obtener un ingreso, por mínimo que sea, para el sustento familiar.

Estos y otros factores, que influyen en la participación laboral de las mujeres, han sido divididos con fines analíticos en tres grupos: factores que ejercen su influencia a nivel societal, de grupo e individual 5/.

5/ Covarrubias, Paz Y Muñoz, Mónica "ALGUNOS FACTORES QUE INCIDEN EN LA PARTICIPACION LABORAL DE LAS MUJERES DE ESTRATOS BAJOS" Santiago, Chile, de 1978.

Los primeros se refieren a las características de la sociedad: estructura ocupacional global y las oportunidades que ofrece a la mujer y los valores y actitudes predominantes frente al trabajo.

Los factores de grupo, que influyen proporcionando pautas de conducta, modelando su forma de vida, desarrollando aspiraciones, etc., entre ellos se destacan el estrato socioeconómico, el grupo familiar y el lugar o comunidad de residencia de la mujer.

Por último, los factores a nivel individual, que incluyen características personales de la mujer, como la edad, el estado civil, el número de hijos, el nivel de instrucción y sus motivaciones para trabajar.

De los factores señalados, en este estudio se toman en cuenta los siguientes: Estrato socioeconómico, edad, educación, ocupación, estado civil y el número de hijos. Dentro de este marco conceptual, se formulan las hipótesis que guían el estudio.

A. FORMULACION DE HIPOTESIS

Basándonos en los aspectos desarrollados anteriormente se formulan las hipótesis que guían el análisis general del estudio. Una primera hipótesis se refiere a la relación entre participación laboral, fecundidad y estrato socioeconómico, pues de acuerdo a este último se tendrán diferentes valores, intereses y actitudes y por ende, el trabajo femenino tendrá diferente significado.

Igualmente, las oportunidades de acceso a la educación formal y su ubicación dentro del mercado de trabajo serán diferentes. Atendiendo estas relaciones se formula la siguiente hipótesis:

La participación de la mujer en la fuerza de trabajo será diferente según el estrato socioeconómico. La pertenencia a determinado estrato define el acceso al sistema educativo y ello afectará la cantidad y calidad de la participación laboral.

En los estratos alto y medio las mujeres tienen niveles relativamente altos de instrucción lo que les permite acceder a trabajos del sector formal, enfrentando así los conflictos entre los roles productivo y de madres-ama de casa. Esta situación permite postular que las mujeres de estos estratos presentan en términos relativos, tasas elevadas de actividad y baja fecundidad.

En los estratos bajos las mujeres tienen un acceso limitado a la educación, por lo cual sus oportunidades de empleo son restringidas y se dan principalmente en el mercado informal, que significa una mayor flexibilidad para compatibilizar el rol productivo y reproductivo. La situación descrita permite postular que las mujeres de estos estratos tienen en términos relativos tasas de actividad bajas y fecundidad alta.

En cuanto a la participación laboral cabe destacar que la hipótesis se hace en términos de la actividad declarada, pues es justamente en estos estratos donde se produce la mayor subenumeración de la PEA femenina, lo cual podrá ser verificado con el análisis de la sección especial de la EDENH - II sobre la actividad económica de las declaradas inactivas.

En los estratos bajos la participación de las mujeres en las actividades económicas puede ser una respuesta a su fecundidad y a las necesidades económicas derivadas de su pobreza y del número de hijos. Su bajo nivel educativo influirá asimismo en el tipo de ocupaciones a las que tiene acceso, las que por sus características podrían no representar mayores obstáculos para que desempeñe al mismo tiempo sus roles de madre y trabajadora.

Además de los aspectos mencionados, debe tomarse en cuenta que las oportunidades de trabajo también difieren según su estado conyugal.

Cualquiera sea el estrato socioeconómico, las mujeres sin pareja: solteras y por razones diferentes las viudas, separadas y divorciadas, serán las que concurran en mayor número al mercado de trabajo. Es en las casadas donde la influencia de los prejuicios sobre el rol de la mujer se manifiesta con mayor fuerza, lo que se traduce en tasas de participación relativamente menores.

B. ASPECTOS METODOLOGICOS

1.- LAS VARIABLES EN ESTUDIO

i. Estrato Socioeconómico.

Una de las tareas fundamentales en el desarrollo de esta investigación fue de la asignar a la población en estudio, dentro de diferentes grupos o estratos socioeconómicos.

En la construcción de los estratos se recurrió a las características económicas, que tienden a constituirse en los factores más

determinantes para generar estratos diferenciales. Por lo general, las características del jefe del hogar son utilizadas como indicadores de la posición socioeconómica de la familia.

Según Argüello 6 /, estas características pueden ser por ejemplo "la posesión o no de bienes de producción, la categoría ocupacional, el grupo de ocupación, el tipo y condiciones de la vivienda, el ingreso, etc. A estos aspectos materiales se suele agregar una dimensión educacional, dada la asociación y la influencia interactiva entre ambas dimensiones"

En este trabajo, atendiendo a la información disponible, para la construcción de los estratos se utilizaron las características económicas sobre ocupación, rama de actividad y categoría ocupacional del jefe del hogar. En el caso que este no fuera económicamente activo, se tomó el activo mayor edad y cuando no lo había se utilizó la mujer inactiva mayor. De esta manera, se logró asignar en cada estrato el mayor número posible de hogares.

a) Ocupación: La información está especificada según la clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) pero disponible a un sólo dígito.

6 / Argüello, Omar, "VARIABLES SOCIOECONOMICAS Y FECUNDIDAD" , Celade, Notas de Población N° 23, Agosto de 1980.

b) Rama de actividad: En la EDENH-II se adoptó una clasificación en nueve ramas de actividad. En este trabajo se distinguen dos grandes grupos: agrícola y no agrícola, dado que Honduras es un país con predominio de la actividad agrícola, con un incipiente desarrollo del sector manufacturero y de otros servicios.

c) Categoría Ocupacional: Solo se toman en cuenta los asalariados y los trabajadores por cuenta propia.

Las características de los estratos socioeconómicos conformados de acuerdo a las características mencionadas son los siguientes:

1. Estrato Alto
2. Estrato Medio
3. Estrato No Agrícola Asalariado
4. Estrato No Agrícola Cuenta Propia
5. Estrato Agrícola Asalariado
6. Estrato Agrícola Cuenta Propia

Esquemáticamente la conformación de los estratos es la siguiente:

GRUPOS OCUPACIONALES	CATEGORIA ASALARIADOS	OCUPACIONAL CUENTA PROPIA
Profesionales y Técnicos	1	1
Gerentes y Administrativos	1	1
Empleados de Oficina	2	2
Comerciantes y Vendedores	2	2
Conductores de Transporte	3	4
Artesanos y Operarios	3	4
Otros Artesanos	3	4
Otros Obreros	3	4

GRUPOS OCUPACIONALES	CATEGORIA ASALARIADOS	OCUPACIONAL CUENTA PROPIA
Servicios Personales	3	4
Agricultores - Ganaderos	5	6

ii. **EDAD**

La edad refleja aspectos relacionados con el ciclo de vida de las mujeres: estado civil, edad de los hijos, etc. Por este motivo, no puede dejarse de lado en el análisis de cada una de las variables elegidas en el estudio, para lo cual se construyen grupos quinquenales de edad a partir de los 15 - 19 años hasta los 45 - 49 años.

A pesar de que la condición de actividad se investigó en la encuesta a partir de los 10 años de edad, se escogió el tramo de edades señalado, porque consideramos que es en éste donde suceden, para la mayoría de las mujeres, los acontecimientos más importantes de su vida; su ciclo escolar ha terminado, se incorpora a la actividad productiva, contrae matrimonio y coincide con su período reproductivo más fértil.

iii. **EDUCACION**

En término "educación" involucra diversos procesos educacionales, muchos de los cuales no se adquieren con la instrucción formal que se recibe en las escuelas o colegios, sobre los que tampoco dan cuenta los censos y encuestas.

La EDENH-II proporciona información del último año aprobado en primaria, secundaria y superior o universitaria, por lo tanto, consideraremos el nivel de instrucción como una medida que refleja en parte el nivel educativo de la población.

De acuerdo a los años de escolaridad alcanzados por las mujeres, se construyeron las siguientes categorías.

1. 0-3 años Mujeres sin instrucción o con primaria incompleta.
2. 4 - 6: Hasta la primaria completa.
3. 7 - 9: Secundaria incompleta, aunque algunas de las mujeres aquí incluídas podrían haber alcanzado cierta profesión que no requiere más de nueve años de instrucción, por ejemplo, la mecanógrafas.
4. 10- 12: Hasta la secundaria completa.
4. 13 y más Todas la mujeres que una vez completa la secundaria, han cursado por lo menos un año de educación superior.

iv. ESTADO CIVIL

El estado civil de las mujeres y los cambios de éste puede condicionar su inserción, permanencia o retiro de la actividad productiva

Desde luego, su participación la estamos viendo desde el lado de la oferta del trabajo

femenino y no de la demanda por éste, que tiene otras implicaciones. Como oferta, la mujer entra y sale del mercado laboral en diferentes etapas de su ciclo de vida, siendo los cambios en el estado civil, uno de los factores que contribuye a entender las variaciones.

El matrimonio, el nacimiento de los hijos, cambios de residencia del marido, pueden ser causas de salida, por su parte, la viudez, separación divorcio o soltería son causales de ingreso a la actividad económica.

Las categorías que se toman en cuenta son:

1. Casadas: Incluye uniones legales y consensuales.
2. Solteras.
3. Otras: Incluye viudas, separadas y divorciadas.

En el Capítulo I, cuando analizamos en términos generales el estado civil de las mujeres en estudio, encontramos que a partir de los 30-39 años la proporción de unidas supera a la de las casadas. Como esta es una situación muy común en el país, es normal que las familias formadas por uniones de hecho sean tanto o más duraderas que aquellas en las que existe un matrimonio legal y no se produce ninguna diferencia en cuanto al rol que tiene la mujer en cada una de ellas.

Considerando lo anterior, al hacer el análisis por estrato socioeconómico, se tomo la decisión

de agrupar a las casadas' y unidas en una misma categoría.

Las viudas, separadas y divorciadas se agruparon en la categoría "Otras" porque estas mujeres tienen en común que ninguna posee pareja.

v. **FECUNDIDAD**

Para efectos de este trabajo, se tomó como medida de la fecundidad el Número Medio de Hijos por Mujer o Paridez Media. Esta es una medida fácil de obtener y es el resultado del cociente entre el total de hijos de mujeres de una determinada edad en el momento de la encuesta y el total de mujeres de la misma edad. Como el número de mujeres sin información de hijos nacidos vivos es casi nulo, se toma como denominador el total de mujeres empadronadas en cada grupo de edad 7 /.

$$P_i = \frac{\text{Hijos nacidos vivos tenidos por mujeres de edad } i}{\text{Total de mujeres empadronadas edad } i}$$

Esta medida nos indica cómo las mujeres van acumulando los hijos a lo largo de su vida fértil; las de mayor edad, por lo tanto, han estado expuesta durante más tiempo al riesgo de tener hijos, que las más jóvenes.

7 / Solamente una mujer de 45 - 49 años no presentó declaración de hijos nacidos vivos e hijos sobrevivientes.

vi. PARTICIPACION LABORAL DE LAS MUJERES

Esta variable se mide por la tasa específica de participación , calculada de la forma siguiente:

$$\text{Tasa de participación} = \frac{\text{PEA femenina de edad } x, x+n}{\text{Total Población femenina de edad } x, x+n} \times 100$$

Estas tasas también se calculan según el nivel de instrucción, estado civil y ocupación.

2. LA FUENTE DE DATOS

La principal fuente de información es la Segunda Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH-II) que se llevó a cabo entre los meses de julio a diciembre de 1983, en forma conjunta, por el Consejo Superior de Planificación Económica (CONSUPLANE), la Dirección General de Estadísticas y Censos y la asistencia técnica del Celade. Esta fue una encuesta de tipo retrospectivo, en una sola visita.

Como el último censo se levantó en Honduras en 1974 y hasta la fecha (1983) no se había decidido la realización del próximo censo, en el cuestionario de la encuesta se incluyeron además de las variables demográficas, algunas socioeconómicas. De manera experimental se incluyó la Sección V "Actividad Económica de las Mujeres", con el fin de investigar con mayor profundidad este tema, ya que con las preguntas tradicionales no se obtiene suficiente información.

En esta sección se usó un criterio diferente que incorporó preguntas específicas que recogen información de los trabajos adicionales a los quehaceres del hogar que realizan algunas mujeres.

El propósito de esa sección fue justamente investigar, cuántas de las mujeres, a la par de los cuidados de la casa o de sus estudios, realizan uno o más trabajos dentro o fuera de la casa, en forma permanente u ocasional que les proporcionan ingresos.

Se emplearon preguntas específicas que requieren también de respuestas específicas, un período de referencia más amplio (un año) en relación al recomendado (una semana) y no se estableció tiempo límite de dedicación a la actividad declarada.

Las preguntas fueron divididas en dos partes, en las que se detallan los trabajos que la mujer realiza dentro de la casa (Parte A) y fuera de la casa (Parte B). Esto la ayuda a recordar las actividades que por su misma naturaleza son difíciles de diferenciar de las labores del hogar: hacer comidas, bebidas, tortillas para vender, lavar planchar ropa ajena, o los que se hacen estacionalmente como los trabajos agrícolas.

En la pregunta se indica también, que la información requerida es la de actividades adicionales y que los bienes o servicios que produce no son para

8 / Mayores detalles sobre la metodología, diseño de la muestra procesamiento de datos, etc., puede obtenerse en: CELADE : "INFORME GENERAL EDENH-II 1983 - VOLUMEN I". San José Costa Rica, septiembre de 1985.

consumo del grupo familiar sino para terceros, obteniendo por ellos algún ingreso monetario.

De este conjunto de preguntas simples, en una sección especial, provienen los datos de las que hemos llamado "Inactivas Activas".

Se dispone de la cinta de datos con información de la EDENH-II y además con las tabulaciones básicas elaboradas por el Celade..

La calidad de la información es buena y según el Informe General de la encuesta esto se debe "al reducido número de inconsistencias y de información ignorada, así como la buena declaración de la edad, que son indicadores de que los datos fueron recolectados en forma muy cuidadosa 8/.

C A P I T U L O I I I

LA PARTICIPACION LABORAL DE LAS MUJERES EN HONDURAS

En este Capítulo se analizan las características de la participación laboral femenina en Honduras de acuerdo a la edad, nivel de instrucción, ocupación, estado civil y fecundidad por estrato socioeconómico.

Antes de realizar dicho análisis se incluyen algunos indicadores que muestran la heterogeneidad social en Honduras: condición de actividad, nivel de instrucción y paridez media. Los resultados se muestran en el Cuadro 3.1.

Encontramos en primer lugar que las tasas de participación son diferentes para las mujeres que pertenecen a los distintos estratos. Ello está indicando que existe cierta relación entre la inserción ocupacional del jefe de hogar y la participación laboral declarada de las mujeres,

Como puede apreciarse en el Cuadro 3.1, la condición agrícola o no agrícola de los estratos, diferencia significativamente la participación femenina, lo que se debe a la naturaleza del trabajo que realizan las mujeres de esos dos contextos. Esto será analizado con mayor profundidad cuando se incluyan las inactivas activas.

En segundo lugar encontramos diferencias importantes en los niveles de instrucción; mientras que por un lado, en el estrato alto casi el 60% de las mujeres tienen más de 10 años de escolaridad, en los estratos bajos la mayor concentración está entre las que tienen menos de 3 años de instrucción, las que en los estratos agrícolas representan más de los dos tercios de las mujeres. Esta es también una

CUADRO 3.1

HONDURAS: Distribución Relativa de las mujeres por Condición de Actividad, Nivel de Instrucción y Paridez Media según estrato. 1983

CONDICION DE ACT., Nivel de INSTRUCCION Y PARIDEZ MEDIA	ESTRATOS SOCIOECONOMICOS					
	ALTO	MEDIO	NO AGRICOLA		AGRICOLA	
			ASALARIADO	CTA. PROP.	ASALARIADO	CTA. PROPIA
<u>Condición de Actividad</u>						
PEA	51.9	51.3	40.0	53.1	18.4	15.1
PNEA	48.1	48.7	60.0	46.9	81.6	84.9
<u>Nivel de Instrucción</u>						
0-3 años	7.9	22.2	32.6	37.1	72.3	67.5
4-6 años	15.4	29.5	39.2	35.9	24.0	26.6
7-9 años	18.3	19.7	15.3	14.0	2.3	3.3
10-12 años	40.7	23.8	11.5	11.4	1.4	2.3
13 y más	17.4	4.8	1.4	1.6	-	0.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Paridez Media (Promedio)	1.91	2.16	2.72	2.76	3.96	4.56

Fuente: EDENH-II

Nota: Las tasas de actividad se calcularon solamente con aquellas mujeres que se declararon económicamente activas con el criterio censal.

situación esperada dadas las condiciones materiales de vida, oportunidades de estudio, pautas culturales y otros aspectos objetivos o subjetivos que discutiremos más adelante.

Finalmente, en lo que se refiere a la paridez media también encontramos diferencias significativas a medida que se descende en la escala de los grupos socioeconómicos, el número promedio de hijos por mujer aumenta; este valor varía entre 1.91 hijos en el estrato alto y 4.56 hijos en el agrícola cuenta propia.

El comportamiento general de estas tres variables es indicativo de la heterogeneidad existente en la sociedad hondureña y que los estratos contruídos dan cuenta de ella, lo que a su vez justifica un análisis con esta desagregación.

En el cuadro 3.2 se incluyen los datos que muestran la representatividad de los distintos estratos en términos de la población femenina activa que concentran. Se puede

observar la mayor representatividad de las mujeres de los estratos agrícolas con un 47.2%, a pesar de sus bajas tasas de actividad, que se oponen al gran tamaño de estos estratos. Entre las inactivas activas también en estos estratos se concentra el mayor porcentaje de mujeres (75.1%).

Como primer paso para iniciar el análisis entre las diferentes variables y la participación laboral femenina, señalaremos algunos aspectos conceptuales y metodológicos sobre la medición del trabajo de la mujer que es necesario tomar en cuenta.

Un análisis general sobre las tasas de actividad femenina en los distintos estratos permitiría suponer que las mujeres que viven en las áreas rurales son económicamente menos productivas que las del área urbana. Si consideramos que hay ciertas labores agrícolas que realizan estas mujeres y que no se consideran como actividad económica, veríamos que la situación es diferente.

Según la EDENH-II, el 30.4% de la PNEA femenina declaró dedicarse por lo menos a una de las actividades detalladas en la sección especial, y de éstas, el 75.1% pertenecen a los estratos agrícolas (Cuadro 3.2).

C U A D R O 3.2

HONDURAS: Distribución de la población femenina de 15-49 años por estrato socioeconómico, según su condición de actividad. 1,983

ESTRATO SOCIOECONOMICO	Pob. femenina Total		PEA Femenina		Inactivas Activas	
	Abs.	Rel.(%)	Abs.	Rel.(%)	Abs.	Rel.(%)
Alto	837	7.2	434	11.6	51	2.6
Medio	1,917	16.5	983	26.2	99	5.0
No agrícola asalariado	2,422	20.9	967	25.2	265	13.4
No agrícola Cta. Propia	948	8.2	503	13.4	76	3.9
Agrícola Asalariado	1,231	10.7	226	6.0	316	16.0
Agrícola Cuenta Propia	4,230	36.5	637	17.0	1,167	59.1
TOTAL	11,585	100.0	3,750	100.0	1,974	100.0

Fuente: EDENH-II

La categoría ocupacional del Jefe del hogar puede influir en alguna medida en la participación de la mujer. En el Cuadro 3.3 se observa que en los estratos bajos no agrícolas, la tasa de participación de las mujeres que pertenecen a hogares donde el jefe es un trabajador por cuenta propia, es más altas que aquella donde es un asalariado; en los estratos agrícolas se da la situación contraria, tasa de participación más alta para las mujeres del estrato asalariado.

Aunque los datos disponibles no nos permiten comprobarlo en su totalidad en cierta medida esta situación se debería a que en el primero de los casos (no agrícolas), mientras los asalariados pueden gozar de un ingreso relativamente estable, el trabajador por cuenta propia no lo tiene, y estará en función de la mayor o menor demanda de sus servicios, de la habilidad para desarrollar una o varias tareas, de los fondos que invierta en la compra de herramientas, utensilios de trabajo, etc. El resultado sería una mayor participación de las mujeres que pertenecen a estas familias, las que tratarían de solucionar el problema que genera la inestabilidad ocupacional del jefe del hogar.

Esto se ve reflejado en la tasa de participación de las mujeres del estrato no agrícola Cuenta Propia, que en promedio es mayor (53.1) que la tasa del estrato alto (51.9%) y medio (51.3%). Al desagregar las tasas por edades, se observa que las diferencias a favor del estrato Cuenta Propia se da en las edades extremas: a los 15-19 años y a los 45 - 49 años. Cuando analicemos estas mismas tasas de actividad pero por nivel de instrucción y ocupación, veremos en que consisten las diferencias fundamentales entre estos estratos.

La hipótesis postulada en cuanto a que las mujeres de los estratos bajos tienen en términos relativos, tasas

CUADRO 3.3.
HONDURAS: Tasas de Actividad por grupos de edades según estrato socioeconómico. 1983

GRUPOS DE EDADES	ESTRATO SOCIOECONOMICO					
	ALTO	MEDIO	NO AGRICOLA		AGRICOLA	
			ASALARIADO	CTA. PROPIA	ASALARIADO	CTA. PROPIA
15-19	12.1	19.7	24.4	37.8	18.8	11.2
20-24	53.8	51.2	41.7	48.1	16.0	15.8
25-29	60.8	62.7	42.2	54.7	21.0	15.9
30-34	63.8	70.9	50.2	56.6	18.8	16.6
35-39	68.6	67.7	46.2	72.6	18.3	16.3
40-44	69.3	68.0	50.3	67.5	16.3	17.8
45-49	63.8	54.7	42.8	66.7	19.8	15.8
Promedio	51.9	51.3	40.0	53.1	18.4	15.1

Fuente: EDENH-II

de actividad bajas, no se cumple en el estrato no agrícola cuenta propia, luego veremos que sucede con su fecundidad.

En el segundo caso (Agricultoras), la influencia de la categoría ocupacional del jefe del hogar sería por el lado de que cuando éste es un asalariado, dependiendo del tipo de actividades a que se dedican en la región donde vive, la mujer tendrá más oportunidades para trabajar como asalariada, en muchos casos, sólo estacionalmente. Si se trata de cultivos como el algodón, café o tabaco, puede ser contratada como trabajadora agrícola en actividades que requieren de cierta habilidad manual y destreza, por ejemplo, en la clasificación y empaque del producto.

En los hogares donde el jefe es un trabajador agrícola por cuenta propia, que por lo general explotan pequeñas parcelas, cuyos productos los destinan en su mayoría al consumo propio, las mujeres tienen menos oportunidades de emplearse como asalariadas, ya que aparte de las tareas domésticas y de la reproducción, también trabajan en el predio familiar todo el tiempo que sea necesario.

1. PARTICIPACION Y EDAD

Un factor muy importante relacionado con el trabajo de la mujer es la edad; esto se debe a que, dado que su rol reproductivo es el fundamental, su participación está estrechamente vinculada a los acontecimientos de su ciclo de vida, tales como: matrimonio, nacimiento de los hijos, edad de los mismo, viudez, etc., los que a la vez están asociados con la edad.

Por este motivo, las tasas de actividad femenina tienen un comportamiento diferente en comparación con las de los hombres que siguen determinadas tendencias, esto se debe a que a lo largo de su vida la mujer puede entrar y salir del mercado de trabajo varias veces, por ejemplo, cuando se casa, con el nacimiento de su primer hijo, o es posible que cuando tenga 2 o 3 si no dispone de alguien que se los cuide; cuando los hijos alcanzan cierta edad (la de ir a la escuela o al colegio), el enviudar, en fin, son mucho los motivos que pueden influir en su ingreso o salida.

De acuerdo a los datos del Cuadro 3.3, surge la pregunta, si existe una relación entre la edad de la mujer y su participación en la actividad económica según su estrato en el caso de Honduras.

En los estratos bajos agrícolas aparentemente la edad no influye en su participación ya que se observan escasas fluctuaciones alrededor de la media, entre los dos estratos se da solo una pequeña diferencia pues en el de los asalariados las tasas son ligeramente mayores que en las del cuenta propia.

Entre los demás estratos también existen diferencias, especialmente a los 15 - 19 años. Es de suponer que como estas edades corresponden al período de estudio o de finalización de la secundaria (en condiciones normales) y en las que se alcanza la edad establecida por las leyes para trabajar, las tasas no deberían ser muy altas. Pero se ve claramente que a medida se desciende en la escala de los estratos, las tasas aumentan de un 12.1% en el estrato alto, hasta un 37.8% en el no agrícola cuenta propia, lo cual es evidencia, entre otras cosas, de las oportunidades de estudio en cada uno y de la necesidad de incorporarse tempranamente a alguna actividad que genere ingresos.

Para ver el efecto de la edad en el comportamiento de las tasas de acuerdo a las etapas del ciclo de vida, observemos que en el estrato alto y medio la edad influye en su participación, ya que las tasas son bajas en las edades jóvenes y luego aumentan progresivamente.

De los estratos no agrícolas, en el asalariado la influencia de la edad es menor que en los estratos alto y medio, las tasas presentan escasas fluctuaciones a partir de los 20 - 24 años. En el estrato cuenta propia la influencia de la edad es mayor que en el asalariado, especialmente en los grupos de edades extremas.

En promedio, la tasa de participación de este estrato es la más alta de todas, incluyendo la del estrato alto, ello se debe fundamentalmente a los valores de las tasas en las edades 15 - 19 años (en la que es tres veces mayor que la del estrato alto), a los 35 - 39 años y a los 45 - 49 años.

2. PARTICIPACION - NIVEL DE INSTRUCCION

El nivel de instrucción es otra de las variables de importancia en la participación laboral de las mujeres. La relación esperada es que, a mayor instrucción, mayor participación, es decir, las posibilidades de participar en el mercado de trabajo serán mayores, siendo a su vez la remuneración que recibe, un estímulo para permanecer dentro de él.

Desde luego, el nivel de instrucción no es ajeno al estrato socioeconómico al que pertenece; este condiciona tanto sus oportunidades de estudio como el tiempo que pueda permanecer dentro del sistema educativo, que es lo que en definitiva le permitirá alcanzar cierta profesión que la ubicará en la estructura ocupacional. De esto se desprende que las mujeres de los estratos altos alcanzarán mayor instrucción y por lo tanto, mayor participación que quienes están en los estratos bajos.

Los datos del Cuadro 3.4 nos permiten comprobar que en Honduras se da tal situación; las mujeres que pertenecen al estrato alto tienen mayor instrucción; en promedio el 58.4% tiene más de 10 años y por edades se observa que las más jóvenes (menores de 30 años) son las que han tenido mayor acceso a la educación superior; la proporción de mujeres con más de 13 años de instrucción aumenta hasta los 25 - 29 años (29.3%) y de allí en adelante comienza a decrecer.

En el estrato medio, la proporción de las que tienen algún año de estudio superior se reduce notoriamente, por ejemplo, en el grupo de 25 - 29 años es solo del 7.2%.

CUADRO 3.4

HONDURAS: Distribución relativa de la PEA Femenina por Nivel de Instrucción y estrato Socioeconómico según grupos de edades. 1983

Nivel de Instrucción Estrato Socioeconómico	GRUPOS DE EDADES							Total
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
<u>Alto</u>								
0-3 años	4.6	6.4	4.9	10.2	9.5	10.7	17.6	7.9
4-6 años	22.0	14.2	16.8	12.6	12.4	13.3	10.5	15.4
7-9 años	42.8	12.9	9.8	10.2	16.2	12.0	10.5	18.3
10-12 años	27.1	47.1	39.2	41.7	43.8	48.0	50.9	40.7
13 y más	3.5	19.4	29.3	25.3	18.1	16.0	10.5	17.7
<u>Medio</u>								
0-3 años	9.8	14.4	17.0	26.4	36.0	45.0	48.4	22.2
4-6 años	32.1	25.6	33.5	33.5	25.4	26.0	25.9	29.5
7-9 años	37.1	18.8	15.9	11.3	14.8	8.3	6.2	19.7
10-12	20.0	33.5	26.4	21.7	22.8	16.0	16.4	23.8
13 y más	1.0	7.7	7.2	7.1	1.6	4.7	3.1	4.8
<u>No Agrícola Asalariada</u>								
0-3 años	14.1	21.2	28.4	43.3	49.8	62.7	72.1	32.6
4-6 años	42.0	40.8	47.6	40.1	36.6	23.7	20.4	39.2
7-9	30.7	17.4	11.2	5.9	7.2	6.5	2.7	15.3
10 y más	13.2	20.6	12.8	10.7	6.4	7.1	4.8	12.9
<u>No Agrícola Cta. Prop.</u>								
0-3 años	19.3	23.0	35.8	40.8	57.1	63.6	73.1	37.1
4-6 años	38.2	37.4	35.2	40.0	39.3	28.6	23.1	35.9
7-9 años	30.7	15.5	12.8	5.9	2.4	-	2.5	14.0
10 y más	11.8	24.1	16.2	13.3	1.2	7.8	1.3	13.0
<u>Agrícola Asalariada</u>								
0-3 años	49.5	66.2	72.0	77.8	93.0	96.2	94.5	72.3
4-6 años	40.4	30.4	26.5	20.1	6.3	3.8	5.5	24.0
7-9 años	7.3	1.5	1.0	0.7	-	-	-	2.3
10 y más	2.8	1.9	0.5	1.4	0.7	-	-	1.4
<u>Agrícola Cta. Propia</u>								
0-3 años	48.7	56.8	66.7	74.2	83.9	90.5	89.8	67.6
4-6	40.8	34.7	29.4	22.5	13.5	8.0	8.5	26.7
7-9	8.0	4.7	0.8	1.7	0.4	0.5	0.3	3.2
10 y más	2.5	3.8	3.1	1.6	2.2	1.0	1.4	2.5

Fuente: EDENH-II

En los demás estratos, las que tienen más de 13 años de instrucción son muy pocas, por lo que se agruparon desde los 10 años de escolaridad. A partir de los estratos bajos no agrícolas las proporciones se van invirtiendo, es decir, las mujeres se concentran en los grupos con menor instrucción. En el que se denomina como "Analfabetismo funcional" (menos de 3 años) en el estrato no agrícola asalariado está el 32.6%: el 37.1% en el Cuenta Propia: el 67.6% en el agrícola cuenta propia y el 72.3% en el asalariado.

Entre los estratos bajos no agrícolas y agrícolas existen diferencias significativas, especialmente en las edades mas jóvenes, ya que mientras en los primeros, a los 15 - 19 años no más de un quinto de las mujeres tienen menos de 3 años de instrucción, en los agrícolas en esa misma edad, casi la mitad esta en ese nivel (49.5% en el asalariado y 48.7% en el cuenta propia). En el último grupo de edades (45 - 49 años) también se dan diferencias puesto que en el agrícola asalariado llega al 94.5% y al 89.8% en el cuenta propia, mientras que en los no agrícolas es del 72.1% y 73.1% respectivamente.

Este somero análisis nos permite diferenciar tres grupos de estratos: el primero incluye al alto y medio que evidencian las mayores oportunidades de estudio como consecuencia del status socioeconómico de las familias; el segundo incluye a los no agrícolas asalariado y cuenta propia, en los que las oportunidades son más reducidas y el acceso a estudios superiores es mínimo; por último, están los estratos agrícolas en los que existe un claro predominio de mujeres con poca o ninguna instrucción.

Para conocer de qué manera se refleja esta situación en la participación laboral de las mujeres, en el Cuadro 3.5 se presentan las tasas que se calcularon según su nivel de instrucción y como se esperaba, a un mayor nivel corresponden tasas más altas.

El análisis por edades nos permite ver que a los 15 - 19 años en el estrato alto se da una tasa más baja que en los estratos medio y no agrícolas en esa misma edad, siendo mayores para aquellas mujeres con mayor escolaridad. Ello indicaría que en esos estratos la incorporación a la actividad económica se produce a más temprana edad y que por la escolaridad alcanzada, puede suponerse que lo hacen en actividades que requieren poca calificación.

En los estratos agrícolas se cumple la hipótesis de que las mujeres con menor escolaridad tienen una baja participación, lo que se evidencia en que en el nivel de 0 - 3 años de instrucción se concentra la mayor proporción de estas mujeres y sus tasas de participación alcanzan un valor máximo de 21.5 en el estrato asalariado (a los 25 - 29 años) y 17.2 a los 40 - 44 años en el cuenta propia.

CUADRO 3.5

HONDURAS: Tasas de actividad de las mujeres por Nivel de Instrucción y estrato Socioeconómico según grupos de edades. 1983

ESTRATO Nivel de Instruc.	GRUPOS DE EDADES							Total
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
<u>Alto</u>								
0-3 años	-	-	-	-	-	-	-	
4-6 años	18.4	31.8	20.8	25.0	30.8	40.0		27.1
7-9 años	5.4	50.0	42.8	53.8	47.1	33.3		27.4
10-12 años	12.8	60.3	73.2	75.5	84.8	80.6	58.6	63.5
13 y más	-	63.3	78.6	75.0	89.5			76.2
<u>Medio</u>								
0-3 años	35.6	37.9	51.7	62.5	63.2	60.5	46.8	52.2
4-6 años	26.4	44.7	53.4	67.6	66.7	68.2	60.6	49.2
7-9 años	8.8	51.3	60.7	70.8	50.0	71.4		35.0
10-12 años	22.8	63.0	74.2	78.3	85.7	77.8	66.7	61.8
13 y más	-	48.4	92.0	-	-	-	-	74.7
<u>No Agrícola Asalariado</u>								
0-3 años	30.0	34.4	33.3	44.2	41.6	48.1	38.7	39.1
4-6 años	29.8	34.5	37.1	51.6	47.8	45.0	50.0	38.4
7-9 años	17.2	38.0	47.8	47.4	50.0			30.8
10 y más	17.6	66.4	76.0	70.6	68.8	-	-	58.0
<u>No Agric. Cta. Propia</u>								
0-3 años	54.3	37.2	54.7	54.5	66.7	61.2	59.6	55.8
4-6 años	47.3	44.3	50.0	55.6	81.8	72.7	83.3	55.6
7-9 años	19.2	44.8	57.9	-	-	-	-	32.3
10 y más	28.6	64.4	62.5	77.8				60.2
<u>Agrícola Asalariada</u>								
0-3 años	21.1	16.7	21.5	16.1	18.9	16.0	19.8	18.6
4-6 años	15.5	13.8	17.0	24.1	-	-	-	16.2
7-9 años	19.0	-	-	-	-	-	-	21.4
10 y más	25.0	-	-	-	-	-	-	35.3
<u>Agríc. Cta. Propia</u>								
0-3 años	11.8	13.1	12.9	13.6	14.1	17.2	14.2	13.7
4-6 años	9.5	15.6	16.0	18.1	16.4	12.5	16.7	13.7
7-9 años	13.4	15.4	-	-	-	-	-	20.0
10 y más	20.0	59.4	73.7	-	-	-	-	60.6

Fuente: EDENH-II

- Insuficiente número de casos.

CUADRO 3.6

HONDURAS: Distribución Relativa de las mujeres Inactivas Activas por estrato socioeconómico según nivel de Instrucción. 1983

ESTRATOS	NIVEL DE INSTRUCCION				TOTAL
	0-3	4-6	7-9	10 y más	
Alto	25.5	29.4	25.5	19.6	100.0
Medio	47.5	39.4	10.1	3.0	100.0
No Agrícola					
Asalariado	49.1	40.8	7.9	2.2	100.0
Cta. Propia	55.3	32.9	5.3	6.5	100.0
Agrícola:					
Asalariado	83.9	15.8	0.3	-	100.0
Cta. Propia	77.2	22.0	0.6	0.2	100.0
Total	70.8	25.0	2.8	1.4	100.0

Fuente: EDENH-II

Entre las inactivas activas, en los estratos agrícolas donde está la mayoría de las mujeres, una buena proporción de ellas son analfabetas funcionales (83.9% en el asalariado y 77.2% en el cuenta propia, Cuadro 3.6).

Como se ve, el nivel de instrucción de las mujeres de los estratos agrícolas es muy bajo aunque tienen acceso al sistema educativo formal (por lo general hasta la primaria completa) no siempre hacen uso del mismo; la deserción es común debido a que desde muy temprana edad su presencia es necesaria en el desempeño de labores familiares, de allí que su poca instrucción las deja en condiciones de realizar solo trabajos no calificados.

3. PARTICIPACION - OCUPACION

En el cuadro 3.7 se presenta la distribución de las mujeres económicamente activas según ocupación y nivel de instrucción. Se observa que en el estrato alto el 75.8% tienen más de 10 años de instrucción y trabajan en su mayoría como profesionales, gerentes o empleados de oficina. Como en la EDENH - II no se incluye información más desagregada, no es posible conocer cuales son específicamente las ocupaciones que concentran el mayor número de mujeres.

Una manera de aproximarse a este dato es tomar como referencia la información del último censo de 1974, ya que en la EDENH-I no se investigaron las características económica de la población.

Como este censo es la única referencia que tenemos y si consideramos que mientras la estructura ocupacional de los hombres es más heterogénea, la de las mujeres por el contrario, es más homogénea.- Se puede suponer que en el transcurso de 9 años (1974 a 1983) la situación laboral de las mujeres hondureñas ha experimentado cambios leves que no alteran significativamente la estructura ocupacional femenina.

Por este motivo, aunque haya mayor participación en actividades económicas, su acceso se sigue limitando a aquellas ocupaciones consideradas femeninas, dada la división tradicional del trabajo por sexo. Proyectando las cifras del censo de 1974, en el estrato alto las ocupaciones a que dedicarían las mujeres serían: enfermeras, profesoras de educación primaria y secundaria, peritos mercantiles, directores o gerentes de hoteles, cajeras y mecanógrafas.

Aunque sus ocupaciones son poco diversificadas, se

CUADRO 3.7

HONDURAS: Distribución de la PEA Femenina por estrato socioeconómico y nivel de Instrucción según su ocupación. 1983

ESTRATO	O C U P A C I O N E S									DIST. TOTAL
	PROFE- SIONAL	GEREN- TES	EMPL. OFIC.	COMERC. ANTES	AGRICUL- TORES	ARTESA- NOS	OTRA ARTES	OTRA OBRERA	SERVI- CIOS	
<u>Alto</u>										
0-3 años	10.6	14.3	-	39.3	-	-	17.9	-	17.9	6.5
4-6 años	22.8	8.6	8.6	22.8	-	11.50	2.9	-	22.8	8.0
7-9 años	35.0	-	30.0	12.5	-	12.5	-	-	10.0	9.7
10-12 años	59.0	7.1	25.5	6.1	-	1.3	-	0.5	0.5	49.9
13 y más	68.2	11.8	14.5	3.7	1.8	-	-	-	-	25.9
<u>Medio</u>										
0-3 años	-	0.4	2.3	70.6	0.4	4.1	8.6	0.4	13.2	22.6
4-6 años	1.4	1.2	12.7	56.5	-	6.5	5.8	2.5	13.4	28.3
7-9 años	6.2	1.6	36.7	39.1	-	4.7	3.1	0.8	7.8	13.4
10-12 años	16.0	0.7	60.6	19.0	-	1.5	-	-	2.2	28.8
13 y más	32.3	5.9	48.5	13.3	-	-	-	-	-	6.9
<u>No Agríc. Asalariado</u>										
0-3 años	-	0.6	1.3	11.0	1.3	4.5	16.9	6.2	58.2	32.6
4-6	1.1	0.6	3.6	15.4	-	14.8	11.7	7.5	45.3	37.8
7-9	9.0	1.8	21.6	23.4	0.9	5.4	4.5	8.1	25.3	11.7
10 y más	16.6	1.8	55.6	7.7	-	4.7	4.1	1.8	7.7	17.9
<u>No Agrícola Cta. Prop.</u>										
0-3 años	-	0.5	0.5	8.7	1.5	15.8	44.4	2.0	26.6	40.1
4-6 años	3.7	1.1	4.2	14.3	1.1	28.0	22.8	0.5	24.3	38.6
7-9 años	-	-	25.6	28.2	-	20.5	15.4	-	10.3	8.0
10 y más	33.8	1.5	47.7	4.6	-	4.6	3.2	-	4.6	13.3
<u>Agrícola Asalariado</u>										
0-3 años	-	0.6	0.6	5.5	45.4	6.1	18.2	3.0	20.6	73.3
4-6 años	2.1	-	-	20.8	14.6	4.2	10.4	8.3	39.6	21.3
7-9 años	-	-	33.3	33.3	-	-	-	16.7	16.7	2.7
10 y más	66.6	-	16.7	16.7	-	-	-	-	-	2.7
<u>Agrícola Cta. Propia</u>										
0-3 años	0.5	1.5	0.2	21.2	17.9	6.4	40.2	4.8	12.3	61.7
4-6 años	2.6	-	5.8	19.5	11.0	13.0	24.7	4.6	18.8	24.3
7-9	25.0	-	10.7	10.7	-	14.3	7.1	3.6	28.6	4.4
10 y más	59.0	8.2	23.0	8.2	1.6	-	-	-	-	9.6

Fuente: EDENH-II

puede apreciar que su nivel educativo les permite insertarse en ocupaciones no manuales y que requieren de cierta calificación 9/.

El estrato medio, en el que también existe preocupación porque los hijos reciban educación formal hasta donde sea posible, a la mujer no siempre se le da educación superior pues se prefiere a hijo varón cuando la situación económica de la familia lo permite, por lo que es común que ella estudie carreras cortas que le den cierta calificación y permitan su pronta incorporación en el mercado de trabajo.

Esto se ve reflejado en el hecho de que el 42.2% de las mujeres de este estrato tienen entre 7 y 12 años de escolaridad, por lo que puede pensarse que efectivamente estudian carreras cortas, por ejemplo, una mecanógrafa necesita entre 9 y 11 años de instrucción y según la referencia que hemos tomado, en 1974 el 83.6% de las clasificadas como empleadas de oficina eran mecanógrafas u otras empleadas de oficina.

Las que tienen menos instrucción trabajan por lo general como comerciantes: el 70.6% de las que tienen 0 - 3 años y el 56.5% de las que tienen 4 - 6 años.

9 /

En el censo estas ocupaciones representaron el 87% de las mujeres en la categoría de profesionales y gerentes.

En los estratos no agrícolas las ocupaciones a las que tienen acceso la mayoría de las mujeres son las del sector terciario tradicional. En el estrato asalariado las actividades que priman son las de los servicios: 58.2% en las que tienen 0 - 3 años de instrucción y el 45.3% en las que tienen 4 - 6 años. En el estrato cuenta propia, el 44.4% de las que tienen - 3 años trabajan como "otras artesanas" y de las que tienen 4 - 6 años, el 28.0% es artesana, el 22.8% es "otra artesana" y el 24.3% trabaja en los servicios personales.

Estos datos nos refieren a los planteado en la sección anterior sobre la influencia de la categoría ocupacional del jefe del hogar en la ocupación de la mujeres, que en estos estratos sería mayor en las menos instruídas.

En el estrato cuenta propia en cambio, las que tienen menor instrucción se ocupan de preferencia en trabajos que pueden realizar en sus hogares, probablemente con la ayuda de sus hijos u otros parientes; no son las relaciones asalariadas las que predominan sino los trabajos por cuenta propia.

Por otro lado, en las que tienen más de 10 años de instrucción esta influencia ocupacional del jefe del hogar es menor, puesto que tanto en el estrato asalariado como en el cuenta propia, las mujeres trabajan más como empleadas de oficina o profesionales.

En los estratos agrícolas también se observa la influencia de la categoría ocupacional del jefe del hogar, en las ocupaciones de esas mujeres. En el estrato asalariado, el 73.3% tienen menos de 3 años

de instrucción y estas trabajan preferentemente en la agricultura (45.4%) y en los servicios personales (20.6%).

En el cuenta propia, el 61.7% está en ese nivel educativo y de éstas, el 40.2% trabaja como "otras artesanas" y el 21.2% como comerciante, posiblemente en la venta ambulante de pequeños excedentes de productos agrícolas, de animales domésticos o de cierta artesanía.

En los estratos agrícolas, cuando el jefe de hogar es un trabajador por cuenta propia, la mujer tendrá mayor necesidad de realizar alguna actividad que le proporcione ingresos. En el Cuadro 3.8 donde se muestra la distribución relativa de las inactivas activas según el lugar donde realizan la actividad principal, vemos que la mayoría se concentra en el estrato cuenta propia (59.1%). De éstas, el 62.2% trabajan dentro de sus casas en tareas que están estrechamente vinculadas a su trabajo reproductivo; lavar y planchar, preparación de comidas y bebidas, etc., de allí la falta de declaración como actividades económicas 10/.

Con estos resultados podemos deducir que a pesar de las bajas tasas de participación que presentan las mujeres de los estratos agrícolas especialmente, aquellas daclaradas como inactivas activas en una

10 / A continuación se anexa fotocopia de la Sección V "Actividades Económicas de las Mujeres" en la que se detallan todas las actividades que se investigaron, a las que nos referimos aquí.

SECCION V. -ACTIVIDAD ECONOMICA DE LAS MUJERES

PARA TODAS LAS MUJERES DE 10 AÑOS Y MAS QUE EN LA PREGUNTA SOBRE CONDICION DE ACTIVIDAD RESPONDIERON: ESTUDIO Y NO TRABAJO, QUEHACERES DEL HOGAR, VIVE DE SU RENTA O JUBILACION U OTRA.

PREGUNTAS		PRIMERA MUJER		SEGUNDA MUJER		TERCERA MUJER	
A	NOMBRE DE LA MUJER Y NUMERO CORRESPONDIENTE EN LA SECCION IV.						
	¿APARTE DE LOS CUIDADOS DE LA CASA O DE ESTUDIAR REALIZO EN ALGUNA EPOCA DEL AÑO ALGUNO (S) DE LOS SIGUIENTES TRABAJOS DENTRO DE SU CASA O FINCA?						
		Durante cuantos meses (de los últimos 12 meses)	Horas trabajadas en promedio por semana	Durante cuantos meses (de los últimos 12 meses)	Horas trabajadas en promedio por semana	Durante cuantos meses (de los últimos 12 meses)	Horas trabajadas en promedio por semana
	1 ¿Hace comidas, bebidas, hornadas o tortillas para vender?	Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2	
	2 ¿Hace ropa, costuras o tejidos para otras personas?	Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2	
	3 ¿Lava, plancha o arregla ropa ajena?	Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2	
	4 ¿Recibe personas para comer, les da hospedaje o les alquila habitaciones?	Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2	
5 ¿Cría animales para vender (galinas, cerdos, chumpes, etc.)?	Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		
6 ¿Dentro de su casa hace alguna otra labor, como por ejemplo, artesanías, primados, preparación de medicamentos, atención de partos, etc?	Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		
B	¿EN ALGUNA EPOCA DEL AÑO SALIO A TRABAJAR FUERA DE SU CASA PARA HACER UNA O VARIAS DE LAS TAREAS SIGUIENTES?						
		Durante cuantos meses (de los últimos 12 meses)	Horas trabajadas en promedio por semana	Durante cuantos meses (de los últimos 12 meses)	Horas trabajadas en promedio por semana	Durante cuantos meses (de los últimos 12 meses)	Horas trabajadas en promedio por semana
	7 ¿Trabaja en el cultivo o en la cosecha de café, algodón, tabaco, caña, etc?	Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2	
		Especifique _____		Especifique _____		Especifique _____	
	8 ¿Trabaja en la siembra, o ayuda a cultivar alguna parcela?	Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2	
	9 ¿Trabaja como cocinera o empleada doméstica fuera de su casa?	Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2	
	10 Vende frutas, comidas, bebidas, artesanías u otros artículos en el mercado o en forma ambulante?	Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2	
11 ¿Va a lavar o planchar ropa a otras casas?	Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		
12 ¿Hace alguna otra actividad fuera de su casa?	Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		Si <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2		
	Especifique _____		Especifique _____		Especifique _____		

CUADRO N° 3.8

HONDURAS: Distribución Relativa de las Inactivas Activas según el lugar donde realizan la actividad principal, por estrato socioeconómico. 1983.

ESTRATO	DENTRO	FUERA	DENTRO Y FUERA	TOTAL	DIST. TOTAL
Alto	62.7	29.5	7.8	100.0	2.6
Medio	80.8	12.1	7.1	100.0	5.0
No Agrícola Asalariado	74.7	17.4	7.9	100.0	13.4
No Agrícola Cta. Prop.	69.7	19.7	10.6	100.0	3.9
Agrícola Asalariado	50.0	36.1	13.9	100.0	16.0
Agrícola Cta. Propia	62.2	24.3	13.5	100.0	59.1
Distribución Total	63.1	24.6	12.3	100.0	100.0

Fuente: EDENH-II

Nota: Se adjunta Cuadro 3.8-A en el que se detalla la distribución relativa de las mujeres inactivas activas según sus actividades.

alta proporción tienen jornadas de trabajo muy extensas, ya que para obtener un ingreso adicional llevan a cabo otras actividades dentro y/o fuera de la casa.

Su responsabilidad va más allá de la reproducción de la fuerza de trabajo y además, esas actividades las llevan a cabo en condiciones materiales muy precarias, por lo general sus viviendas carecen de todas las comodidades que les faciliten su labor, lo cual constituye un peso mayor a todas las tareas que debe realizar.

4. PARTICIPACION - ESTADO CIVIL

Ya dijimos que los cambios en el estado conyugal de las mujeres pueden ser causa de entrada o salida al mercado de trabajo. Para ver el comportamiento de la mujer hondureña, se presenta primeramente en el Cuadro 3.9 la distribución relativa según su estado civil por edades y en el Cuadro 3.10 las tasas de actividades también según su estado conyugal.

C U A D R O 3.8 -A

HONDURAS: Distribución relativa de las mujeres inactivas activas según el lugar donde realizan la actividad principal
1,983

Actividad Principal	% Dentro de la casa	% Fuera de la casa	% Dentro y fuera de la casa
Hace comidas	35.4		32.2
Costura o teje	5.4		4.0
Lava, Plancha	7.9		6.6
Da Hospedaje	3.0		1.3
Cría animales	30.9		20.5
Otras dentro de casa	17.5		11.7
Cultiva café u otros		62.7	11.3
Trabaja en milpa		11.6	3.5
Empleada doméstica		6.7	2.9
Vende frutas y otros		9.7	3.7
Lava,Plancha		2.2	1.1
Otras fuera de casa		7.2	1.3
TOTAL	100.0	100.0	100.0

Fuente: EDENH-II

CUADRO 3.9

HONDURAS: Distribución relativa de las mujeres por estrato Socioeconómico y estado civil, según grupos de edades. 1983

ESTRATO Estado Civil	GRUPOS DE EDADES							DIST. PROMED.
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
<u>Alto</u>								
Casadas	11.0	44.9	68.5	78.7	68.6	72.0	63.8	53.8
Solteras	86.1	44.9	15.4	11.8	8.6	6.7	6.9	32.7
Otras	2.9	10.2	16.1	9.5	22.8	21.3	29.3	13.5
<u>Medio</u>								
Casadas	14.1	41.2	61.3	68.1	67.2	55.0	56.3	46.1
Solteras	81.8	40.6	16.5	8.9	3.2	6.5	2.3	33.3
Otras	4.1	18.2	22.2	23.0	29.6	38.5	41.4	20.6
<u>No Agrícola Asalariada</u>								
Casadas	17.9	53.7	68.8	74.6	75.7	66.9	67.3	54.5
Solteras	76.1	28.1	9.2	5.0	2.4	2.4	0.7	27.2
Otras	6.0	18.2	22.0	20.4	21.9	30.7	32.0	18.3
<u>No Agrícola Cta. Propia</u>								
Casadas	15.1	39.6	64.9	64.7	66.7	58.4	51.3	45.9
Solteras	75.2	42.2	10.1	4.4	-	1.3	6.4	30.1
Otras	9.7	18.2	25.0	30.9	33.3	40.3	42.3	24.0
<u>Agrícola Asalariada</u>								
Casadas	34.5	72.2	84.0	91.0	92.3	90.4	79.1	71.9
Solteras	58.2	11.4	5.0	1.4	-	1.0	2.2	17.2
Otras	7.3	16.4	11.0	7.6	7.7	8.6	18.7	10.9
<u>Agrícola Cta. Propia</u>								
Casadas	25.5	64.8	82.0	86.1	90.2	89.2	88.1	67.8
Solteras	69.7	23.2	7.8	2.9	3.6	2.0	3.1	23.6
Otras	4.8	12.0	10.2	11.0	6.2	8.8	8.8	8.6

Fuente: EDENH-II

CUADRO 3.10

HONDURAS: Tasas de Actividad de las mujeres por estrato Socioeconómico y estado civil, según grupos de edades. 1983

ESTRATO	GRUPOS DE EDADES							DIST. Total
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
<u>Estado Conyugal</u>								
<u>Alto</u>								
Casadas	15.8	32.8	52.0	59.0	66.7	63.0	56.8	53.1
Solteras	9.4	67.4	77.3	66.7	-	-	-	36.5
Otras	-	87.5	82.6	100.0	72.2	8.3	82.3	84.1
<u>Medio</u>								
Casadas	23.1	35.3	49.3	64.8	59.8	51.6	47.2	48.9
Solteras	17.5	58.2	81.0	78.9	-	-	-	36.6
Otras	52.6	71.6	85.9	85.7	85.7	93.8	67.9	80.4
<u>No Agrícola Asalariado</u>								
Casadas	19.6	24.2	28.6	38.2	35.3	34.5	35.4	30.6
Solteras	24.3	53.7	69.4	75.0	-	-	-	35.9
Otras	41.2	74.3	73.2	87.7	80.0	84.6	59.6	73.9
<u>No Agrícola Cta. Propia</u>								
Casadas	38.9	27.0	37.5	40.9	60.7	55.6	47.5	42.1
Solteras	34.1	62.0	80.0	-	-	-	-	45.6
Otras	65.2	61.8	91.9	85.7	96.4	87.1	90.9	83.3
<u>Agrícola Asalariado</u>								
Casadas	12.1	11.0	16.1	13.7	16.0	14.9	15.3	14.0
Solteras	22.8	20.0	50.0	-	-	-	-	24.1
Otras	19.0	34.9	45.4	-	-	-	35.3	38.1
<u>Agrícola Cta. Propia</u>								
Casadas	9.3	11.8	13.5	13.7	15.4	16.8	16.3	13.8
Solteras	10.9	22.3	20.8	-	-	-	-	13.9
Otras	24.5	25.0	31.7	42.1	22.6	25.7	12.9	27.6

Fuente: EDENI-II

- Insuficiente número de casos.

En el primer cuadro se observa que en todos los estratos y a partir de las edades 20 - 24 años, con la sola excepción del estrato no agrícola cuenta propia, la mayor, representatividad es para las casadas. Resulta interesante la distribución por estado civil en las edades 15 - 19 años, por lo que puede postularse las mujeres de los estratos agrícolas se unen a edades más tempranas.

En el segundo cuadro se ve que en todos los estratos las tasas de las casadas son menores que las de las solteras, excepto en el grupo de 15 - 19 años en algunos estratos. A la vez, las clasificadas como "otras" tienen tasas más altas que las casadas y solteras, lo que puede deberse a la ausencia de pareja.

Siguiendo el postulado de que en el estrato alto las mujeres permanecen más tiempo dentro del sistema educativo formal y por lo tanto, retardan su ingreso al mercado laboral, podemos entender por qué a pesar de que las solteras representan el 86.1% de las mujeres de 15 - 19 años, tienen tasas muy bajas (9.4%) en comparación con los demás grupos de edades. A partir de los 20 - 24 años, edades en las que aún permanecen solteras el 44.9% de las mujeres, las tasas de actividad son mayores que las de las casadas.

En este estrato es donde un mayor porcentaje de mujeres permanecen solteras en casi todas las edades, y se observa a partir de los 25 - 29 años, un notorio incremento en la proporción de casadas (de 44.9% al 68.5%).

Por otro lado, sus tasas de actividad superan el 50% en todas las edades, siendo éstas las más altas de todos los estratos. Esto podría estar indicando que dichas mujeres retardan su ingreso al matrimonio y que una vez unida, no tendría mayores obstáculos para trabajar, puesto que, como ya dijimos, están insertas en ocupaciones no manuales, en un mercado de trabajo más moderno y de mayor productividad.

Por otro lado, las "otras" mujeres, que constituyen el 13.5% del estrato, presentan las más altas tasas de actividad, lo que podría indicar la mayor necesidad de trabajar al no contar con pareja.

En el estrato medio, en comparación con el alto, la proporción de mujeres solteras a los 45 - 49 años es menor, en cambio, las "otras" representan un poco más de dos quintos de las mujeres de ese mismo grupo de edades. Según los datos, el 88.3% de éstas son separadas o divorciadas, lo cual podría indicar que en este estrato las uniones son menos estables que en el alto.

Aunque no se cuenta con suficientes datos que avalen esta hipótesis, un estudio de la CEPAL 11 / ha señalado que en este grupo social "se observan con mayor crudeza los problemas derivados del estacamiento, la inflación y la pérdida de sentido de progreso, puesto que al disponer de mayor educación, información y exposición a los diferentes medios, sus expectativas y necesidades son muchas y variadas y aspiran a ser resueltas en el corto o mediano plazo", además las presiones a que se ven sometidas las familias "pueden ser fuente de problemas y disoluciones del matrimonio".

El comportamiento de las tasas de actividad es similar a las del estrato alto: las de las "otras" son las más altas y las de las casadas las más bajas. A partir de los 35 - 39 años no se calcularon tasas para las solteras por el escaso número de estas en la muestra.

Entre los estratos bajos no agrícolas asalariado y cuenta propia, se dan significativas diferencias, motivadas probablemente por la posición que ocupa el jefe de hogar dentro de la estructura productiva.

En el Cuadro 3.9 observamos que en ambos estratos a los 15 - 19 años hay una proporción de solteras muy similar, la que va disminuyendo rápidamente con la edad. De la misma manera, el porcentaje de viudas, separadas y divorciadas del estrato cuenta propia es superior en todas las edades, a las del asalariado y también sus tasas de actividad son más altas.

Una posible explicación a este resultado es que una buena parte de los jefes de hogar de este estrato son mujeres, que al no tener pareja se ocupan en aquellas tareas que pueden realizar desde sus hogares, por su propia cuenta, sin que esto les ocasione mayores trastornos en la realización de sus quehaceres domésticos.

Las tasas de actividad de las casadas en ambos estratos son bajas, pero mayores en el cuenta propia, donde alcanzan un valor máximo de 60.7% a los 35-39 años. En el caso de los asalariados el mayor valor es de 38.2% a los 30 - 34 años.

Por último, en los estratos agrícolas, las cifras indican que las uniones se producen a temprana edad, tanto en el asalariado como en el cuenta propia, puesto que a los 15 - 19 años la tercera y cuarta parte respectivamente, se han unido. Por otro lado, estas uniones parecen ser más duraderas, ya que es en estos estratos donde se observa el más bajo porcentaje de mujeres separadas divorciadas y viudas. Esto podría deberse en parte, a la marcada división entre los roles del hombre y de la mujer, que otorgan a ésta un papel pasivo en la toma de decisiones sobre su vida personal o de familia, lo cual se traduce en mayor sumisión al marido.

Como vemos, el estado conyugal en que se agrupa el mayor número de mujeres es en las casadas, sin embargo, son estas las que tienen las tasas de actividad más bajas. Entre las inactivas activas sucede todo lo contrario, pues el 89.8% de ellas, son casadas, el 9.7% son viudas separadas o divorciadas y solo el 0.5% son solteras y en los estratos alto, medio y agrícola asalariado no hay ninguna soltera. (Cuadro 3.11).

Este hecho estaría indicando que la declaración de las casadas es la más subenumerada pues para ellas operan con más rigor los valores asociados a la división sexual del trabajo. En las mujeres sin pareja su aporte al trabajo productivo es más notorio y por lo tanto la subdeclaración es menor.

C U A D R O 3.11.

HONDURAS: Distribución relativa de las mujeres Inactivas Activas según se estado Civil por Estrato Socioeconómico 1983.

ESTRATO SOCIECONOMICO	ESTADO CIVIL			TOTAL
	CASADAS	SOLTERAS	OTRAS	
Alto	90.2	---	9.8	100.0
Medio	87.9	---	12.1	100.0
No Agrícola Asalariado	89.1	1.1	9.8	100.0
No Agrícola Cta. Propia	84.2	1.3	14.5	100.0
Agrícola Asalariado	90.5	---	9.5	100.0
Agrícola Cta. Propia	90.3	0.4	9.3	100.0
TOTAL	89.8	0.5	9.7	100.0

Fuente : EDENH - II

Estos datos nos permiten comprobar que las restricciones derivadas del rol y los prejuicios sobre el trabajo de la mujer se dan con mayor fuerza en las casadas, sin embargo, la baja calificación, la situación de pobreza en que viven especialmente las familias de los estratos bajos, serían algunos de los factores que estarían influyendo en que la mujer realice ciertas tareas para ayudar a la manutención del hogar.

5. PARTICIPACION Y FECUNDIDAD

La fecundidad es quizás la variable a la que más importancia se le ha dado y por lo tanto, la que más se ha asociado con el comportamiento laboral femenino, por la incompatibilidad entre el rol de madre y trabajadora.

¿La mujer trabaja porque tiene pocos hijos, o tiene menos hijos porque trabaja?

Mucho se ha discutido sobre este asunto, sin embargo no es objetivo del trabajo, proponer una solución a esta interrogante, en cuya respuesta aún no existe un acuerdo generalizado.

Como lo que se pretende es estudiar el comportamiento laboral femenino y las variables asociadas a éste, la fecundidad es en este caso, una de las variables que no puede dejarse por fuera, por tal motivo, se han dispuesto en el Cuadro 3.12 las parideces según su condición de actividad.

En el estrato alto es donde se dan las parideces más bajas, tanto en la PEA como en la PNEA. Si

CUADRO 3.12

HONDURAS: Paridez Media por estrato socioeconómico y condición de actividad según grupos de edades. 1983

ESTRATO Cond. de Actividad	GRUPOS DE EDADES						
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
Alto							
PEA	0.09	0.50	1.63	2.44	2.99	3.58	4.38
PNEA	0.08	1.10	2.16	2.85	3.33	4.91	4.19
Total	0.09	0.78	1.84	2.59	3.10	3.99	4.31
Medio							
PEA	0.23	0.79	1.74	3.05	3.84	4.19	4.43
PNEA	0.14	1.12	2.79	3.45	4.45	5.37	7.20
Total	0.16	0.95	2.13	3.16	4.04	4.57	5.69
No Agrícola Asalariado							
PEA	0.20	1.00	2.39	3.59	4.69	5.66	6.56
PNEA	0.23	1.54	3.03	4.23	5.55	6.58	7.40
Total	0.22	1.32	2.76	3.91	5.15	6.12	7.04
No Agríc. Cta. Propia							
PEA	0.26	0.86	2.36	3.42	5.43	6.27	6.23
PNEA	0.18	1.37	3.48	4.25	5.09	6.12	6.54
Total	0.21	1.12	2.86	3.78	5.33	6.22	6.33
Agrícola Asalariado							
PEA	0.44	1.78	3.67	4.59	6.85	9.24	7.94
PNEA	0.41	2.21	3.80	5.58	7.63	8.06	8.19
Total	0.41	2.14	3.78	5.40	7.48	8.25	8.14
Agrícola Cta. Propia							
PEA	0.30	1.53	3.39	4.84	5.73	7.30	9.02
PNEA	0.30	1.78	3.72	5.40	7.16	8.07	8.13
Total	0.30	1.74	3.67	5.31	6.93	7.93	8.27

Fuente: EDENH-II

bien esta era la situación esperada, la relación entre participación laboral y fecundidad no se supone muy estricta puesto que esta última podría no constituir un obstáculo para que la mujer pueda desempeñarse en actividades remuneradas fuera del hogar, ya que está en condiciones económicas para contratar a otra persona que se haga cargo de las tareas del hogar y del cuidado de los niños. Por este motivo, una baja fecundidad no podría atribuirse a la incompatibilidad de roles exclusivamente, sino más bien a su modernismo y alto nivel educativo.

Ya otros estudios han señalado que en este estrato las motivaciones para trabajar no son solo de índole material y ven en esta relación, aspectos culturales y de realización personal 12/.

Entre las parideces de la económicamente activas y las que no lo son, no se encuentran diferencias muy significativas (excepto en el grupo 44 - 44 años que es de 1.33 hijos y en el de 20 - 24 años que es de 0.60 hijos), lo cual podría deberse a que la influencia del estrato se manifiesta no solo en las que trabajan sino también en las que no ejercen ninguna actividad económica. Estas

12 / Se ha señalado que en este estrato las mujeres suelen mantener un comportamiento laboral asociado especialmente a aspectos valóricos culturales de su grupo en términos de una gratificación personal. CEPAL: "EL DERECHO DE LA MUJER"....Op. Cit. También que la participación de la mujer "es parte de una estrategia de liberación de sus roles tradicionales o como una respuesta a la necesidad de realización personal muy vinculada a los altos niveles educativos". B. García y O. de Oliveira "REFLEXIONES METODOLÓGICAS SOBRE EL ESTUDIO DE LAS RELACIONES ENTRE EL TRABAJO DE LA MUJER Y LA FECUNDIDAD" México 1978.

mujeres en general tienen un alto nivel de escolaridad han internalizado pautas culturales más modernas y disponen de los medios necesarios para dirigir su hogar sin realizar directamente las tareas domésticas.

Dadas las características del estrato medio, es muy probable que las razones para trabajar no sean solo por motivaciones personales, sino que el factor económico tenga mayor peso.

El conflicto entre los roles de madre-ama de casa-trabajadora es mayor que en el estrato alto y esto se debe a que no siempre pueden contratar una empleada debiendo recurrir a la ayuda de familiares u otras instituciones (salas cuna o guarderías infantiles). Ello podría tener gran influencia en el control de su fecundidad, llegando a tener comportamientos reproductivos muy bajos, dadas sus aspiraciones y percepción sobre los consumos y servicios copatible con su status medio.

En el cuadro 3.12 vemos que la parideces de estas mujeres son ligeramente más altas que las del estrato alto, pero son inferiores a las del resto de los estratos. Por otro lado, también se observa que, excepto a los 15 - 19 años, la paridez de la PEA es más baja que la PNEA, estas diferencias van aumentando con la edad, desde 0.33 hijos a los 20 - 24 años, hasta 2.77 hijos a los 45-49 años. Esto podría ser el resultado de que en los últimos años el conflicto entre los roles productivo y reproductivo se ha agudizado.

Tanto en el estrato no agrícola asalariado como en el cuenta propia se encontraron diferenciales

entre las parideces de las económicamente activas y las que no lo son: las primeras tienen un número menor de hijos. Si bien esta relación es igual a la encontrada en los dos estratos ya analizados, la paridez de estas mujeres es comparativamente más alta y entre ambos estratos (no agrícolas) no existen diferencias muy significativas.

Si tomamos las parideces de la PEA del estrato asalariado y las comparamos con las del Cuenta Propia, encontramos que las mayores diferencias son de 0.74 hijos y 0.61 hijos en los 35 - 39 años y 40 - 44 años respectivamente, en el resto de las edades las diferencias son muy bajas.

Entre las parideces de la PNEA la mayor diferencia entre los dos estratos es de 0.86 hijos a los 45 - 49 años y en las demás edades, ninguna sobrepasa el medio hijo.

En el Cuadro 3.3 vimos que en estos estratos las tasas de actividad más altas se dan de los 35 - 39 años en adelante, por otro lado, en el cuadro 3.9 encontramos que a partir de esta misma edad, menos del 3% de las mujeres permanecen solteras y en el Cuadro 3.12 se observa que tienen mas de 5 hijos y las ocupaciones a que se dedican la mayoría de ellas (Cuadro 3.7) son aquellas que pueden realizar para terceros sin que ello les genere un conflicto en el ejercicio de sus roles de madre y trabajadora.

Estos datos corroboran en parte lo que habíamos planteado: que en el estrato medio el menor número de hijos es un factor importante que influye en

la participación económica de la mujer. En los estratos bajos, es posible que muchas de estas mujeres sean jefes de hogar y el tipo de ocupaciones a las que accede son de poca productividad; por lo tanto tener pocos hijos no es una condición para que deba trabajar, por el contrario, cuanto mayor sea el número de hijos, mayores serán las necesidades económicas, por lo tanto sentirá mayor apremio por trabajar.

En los estratos agrícolas, la paridez de la PEA es menor que la de la PNEA, excepto en el grupo de 45 - 49 años. En estos estratos es donde se dan las más altas parideces y son estas mujeres las que más contribuyen al alto nivel de fecundidad que en promedio se da en Honduras 13/. Entre otros, los siguientes factores serían de gran influencia en este hecho:.

- a) La socialización se efectúa en un ambiente muy tradicional en el que las diferencias entre los roles del hombre y la mujer tienen gran relevancia.
- b) La exposición a los medios de comunicación social es baja, de allí que el conocimiento y aún el acceso a los métodos con los que puede regular el tamaño de su familia es limitado.

13 / Según la EDENH- II la TGF es de 6.1 hijos, una de las más altas de la región. INFORME GENERALOp. cit.

CUADRO 3.13

HONDURAS: Paridez Media de las mujeres Inactivas Activas por estrato socioeconómico, según grupos de edades. 1983

ESTRATO	GRUPOS DE EDADES							PROMEDIO
	15-19	20-24	25-29	30-32	35-39	40-44	45-49	
Alto	-	-	2.43	2.73	-	-	-	3.37
Medio	-	2.00	3.78	4.50	5.05	-	-	4.82
No Agrícola Asalariado	1.32	2.13	3.36	4.67	6.14	7.81	7.77	4.47
No Agrícola Cta. Prop.	-	2.30	3.00	3.86	-	-	-	4.06
Agrícola Asalariado	1.56	2.79	4.20	6.02	8.18	8.98	8.92	5.74
Agrícola Cta. Propia	1.45	2.55	3.96	5.74	7.67	7.88	8.43	5.50

Fuente: EDENH - II

- Insuficiente número de casos

c) Uniones tempranas y más duraderas, con baja incidencia de divorcios y separaciones.

d) Parte de su tiempo lo dedican a ejecutar ciertas tareas productivas en su casa, de modo que no existe mucha diferencia entre el hogar y el lugar de trabajo, lo cual no le plantea mayor conflicto entre los roles de madre y trabajadora.

Este último factor contribuye mucho en la falta de declaración: recordemos que a las preguntas del módulo especial respondieron en su mayoría las que pertenecen a los estratos agrícolas.

En estos estratos las parideces de las inactivas activas (Cuadro 3.13) son muy altas, ya a los 25 - 29 años tienen en promedio 4 hijos y a los 45 - 49 años superan los 8 hijos; lo cual significaría que el planteamiento que hicimos antes, en cuanto al número de hijos y la necesidad de trabajar de las mujeres de los estratos bajos no agrícolas, también es válido en los agrícolas,

aunque no se refleje en las tasas de actividad,
por la naturaleza de las ocupaciones que llevan
a cabo esta última.

C O N C L U S I O N E S

En este estudio postulamos algunas hipótesis sobre la relación entre participación laboral femenina y otras variables (grupales e individuales) y con los resultados de la EDENH - II pudimos observar el sentido de estas relaciones en la población femenina hondureña, con edades comprendidas entre los 15 y 49 años.

El análisis del trabajo de la mujer por estratos socioeconómicos, tal como lo esperábamos, resultó de gran importancia. De esta manera pudimos observar que su participación varía de acuerdo al estrato; las que pertenecen al alto y medio presentan tasas de actividad más altas que aquellas que pertenecen a los estratos bajos, sean agrícolas o no agrícolas.

En este punto cabe mencionar que los valores más altos de las tasas de actividad de los estratos alto y medio se deben a los mayores niveles de instrucción, lo que les posibilita acceder a ocupaciones del mercado formal de la economía. También en estos sectores, que se caracterizan por tener mejores condiciones materiales, las mujeres casadas, especialmente responsables de las tareas domésticas del hogar, pueden contratar trabajo doméstico pagado.

Las ocupaciones de las mujeres de los estratos bajos son del tipo informal, tanto por razones de oportunidades por sus bajos niveles de calificación, como por la necesidad de asumir totalmente el trabajo doméstico del hogar, el que se realiza en condiciones materiales desfavorables. Estas ocupaciones generalmente no son declaradas, lo cual quedó evidenciado cuando analizamos la distribución de las mujeres inactivas activas, las que en un alto porcentaje se concentran

en los estratos bajos agrícolas.

Sin embargo, contrario a lo que suponíamos, encontramos que en el estrato no agrícola Cuenta Propia en promedio, las tasas de actividad son las más altas, lo cual se debe a que en los 15 - 19 años (grupo de edades donde se concentran buena proporción de mujeres), este estrato presenta la tasa de actividad más alta que los demás estratos en estas mismas edades, la que es tres veces mayor que la del estrato alto y casi dos veces que la del estrato medio.

Se pudo observar que existe una alta concentración en determinados niveles de instrucción, dependiendo del estrato. De tal forma, la relación entre participación y educación resultó de acuerdo a lo postulado, ya que las más instruídas presentan tasas de actividad más altas.

Esta situación es similar para las mujeres en los distintos tramos de educación en cada estrato, pero en el alto y medio se da una mayor concentración de mujeres con niveles educativos más altos. En los estratos bajos la gran mayoría de las mujeres se concentran en los niveles educativos bajos; la constatación de esta situación permite mostrar que la pertenencia a determinado estrato efectivamente define el acceso al sistema educativo formal.

Sin embargo, se observa que existe un efecto estrato, que significa que mujeres de distinto estrato, con niveles educativos similares tienen diferentes niveles de participación. Se plantea la interrogante sobre la variable educación, considerada como una variable única; la educación no tiene el mismo significado en diferentes contextos.

Por otra parte, se encontraron diferencias cualitativas en el trabajo de las mujeres en los diferentes estratos. En

los estratos alto y medio, las ocupaciones en que se desempeñan la mayoría de las mujeres son por lo tanto, las que requieren de mayor calificación: profesionales, técnicos, gerentes, empleada de oficina; en cambio en los estratos bajos trabajan en el sector terciario tradicional, en los servicios personales.

En los estratos bajos, especialmente en las mujeres con menor instrucción (que son la mayoría), la categoría ocupacional del jefe de hogar, influye en el tipo de ocupaciones de las mujeres de esos estratos. Así, en el no agrícola asalariado las principales ocupaciones son las de los servicios y en el cuenta propia, el comercio y artesanía; en los agrícolas asalariado, son los servicios y la agricultura y en el cuenta propia es también el comercio y artesanía.

Se encontró que las casadas tienen las menores tasas de actividad en todos los estratos, lo que estaría mostrando que estas mujeres sufren en mayor medida la influencia de los prejuicios sobre el trabajo de la mujer y el conflicto entre los roles de madre-ama de casa-trabajadora. Las tasas de actividad de estas mujeres en todos los estratos son inferiores a las de las solteras, viudas, separadas y divorciadas.

Sin embargo, en los estratos alto y medio puede suponerse que este conflicto de roles opera con menor fuerza, puesto que las tasas de las casadas superan el 50% en casi todas las edades, lo que no ocurre en el resto de los estratos.

En este trabajo se planteó también la relación entre participación laboral y fecundidad. De acuerdo a los resultado comprobamos que en los estratos alto y medio se da la mayor participación y la menor paridez; en los estratos bajos por

el contrario, las parideces son las más altas y las tasas de actividad más bajas.

Se pudo constatar que la paridez de la PEA es inferior que la correspondiente a las no activas en todos los estratos y grupos etarios. Sin embargo, la paridez de mujeres que trabajan en los estratos bajos es superior a la de mujeres que no trabajan en los estratos alto y medio. Esto estaría demostrando que los aspectos cualitativos de la participación femenina resultan de útil importancia para establecer relaciones entre trabajo y fecundidad.

Del total de la población en estudio, el mayor porcentaje lo tienen las mujeres de los estratos bajos, por lo tanto serían estas las que más contribuirían al alto nivel de fecundidad que en promedio tiene el país.

El análisis de los resultados de las inactivas activas fue de gran importancia. Se comprobó que especialmente las mujeres de los estratos bajos llevan a cabo cierto tipo de actividades, cuya información los censos y encuestas normalmente no son capaces de recolectar, es decir, el aporte al trabajo productivo está subenumerado en el caso de las mujeres de los estratos bajos.

En estos estratos sus actividades son una prolongación de los quehaceres domésticos: lavar y planchar ropa ajena, hacer tortillas, bebidas, comidas, etc., que normalmente forman parte de las labores de manutención del hogar, por lo tanto no las consideran actividades económicas cuando las realizan para terceros; pero al incluirlas detalladamente en el módulo especial de la EDENH - II, tuvieron una respuesta positiva.

También se encontró que el nivel de instrucción de las inactivas activas es muy bajo, la mayoría de ellas son

analfabetas funcionales. Con todos los resultado anteriores pudimos comprobar que en los estratos bajos se da una alta participación en actividades que por su naturaleza no les impone mayor conflicto de roles, ya que al mismo tiempo, presentan altos niveles de fecundidad. En estos estratos su participación puede considerarse como una respuesta a su alta fecundidad y a las necesidades económicas de la familia y no a razones de realización personal, que puede ser el caso de las mujeres de los estratos altos.

En resumen, en este trabajo se ha tratado de analizar algunos de los factores que intervienen en la participación laboral de las mujeres. Además de éstos, existen otros factores, que pueden ser de carácter más subjetivo, también de gran importancia, pero que con los datos de que se dispone es imposible hacer algún análisis.

Sin embargo, se quiere dejar planteado que quedan pendientes otros factores, de los cuales pueden obtenerse los datos: área de residencia, edad de los hijos, tipo de familia, que en este trabajo no fueron tomados en cuenta pero, que no dudamos de su enorme importancia y que contribuirán a entender mejor la integración de la mujer al mercado de trabajo hondureño.

B I B L I O G R A F I A

- 1.- Arguello, Omar: "VARIABLES SOCIOECONOMICAS Y FECUNDIDAD".- Celade, Notas de Población N. 23, Agosto de 1,980
- 2.- Behm, Hugo y Guzmán, José Miguel: "EL DESCENSO DE LA FECUNDIDAD EN COSTA RICA Y SUS DIFERENCIAS SOCIOECONOMICAS, 1,960-1,970", Celade, Notas de Población N.21 diciembre de 1,979.
- 3.- Buvinic, Mayra. "LA PRODUCTORA INVISIBLE EN EL AGRO CENTROAMERICANO. UN ESTUDIO DE CASO EN HONDURAS" .-en Las Trabajadoras del Agro II, Debate sobre la mujer en América Latina y el Caribe, Editora: Magdalena León, ACEP, Bogotá, Colombia, 1,982
- 4.- CELADE: "INFORME GENERAL EDENH-II" San José, Costa Rica, sept. de 1,985
- 5.- CELADE: "TABULACIONES BASICAS EDENH-II" San José, Costa Rica, abril de 1,985
- 6.- CEPAL: "CINCO ESTUDIOS SOBRE LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN AMERICA LATINA" Estudios e Informes de la Cepal N. 16, Santiago de Chile, septiembre de 1,982
- 7.- CEPAL: "EL DECENIO DE LA MUJER EN EL ESCENARIO LATINOAMERICANO. REALIDADES Y PERSPECTIVAS.- Santiago de Chile, 1986
- 8.- Covarrubias, Paz y Muñoz, Mónica: "ALGUNOS FACTORES QUE INCIDEN EN LA PARTICIPACION LABORAL DE LAS MUJERES EN LOS ESTRATOS BAJOS".- En: Chile, Mujer y Sociedad, Santiago de Chile, 1,978.
- 9.- Dirección General de Estadística y Censos: "CENSO NACIONAL DE POBLACION, 1,974 TOMO I".- Tegucigalpa, Honduras, noviembre de 1,979.
- 10.- García Brígida y Oliveira, Orlandina: "REFLEXIONES TEORICO METODOLOGICAS SOBRE EL ESTUDIO DE LAS RELACIONES ENTRE EL TRABAJO DE LA MUJER Y LA FECUNDIDAD EN LA CIUDAD DE MEXICO".- Memoria de la I Reunión Nacional sobre la Investigación Demográfica en México, México 1,978.
- 11.- Gómez, Gómez, Elsa: "CONCEPTOS E HIPOTESIS FORMALES Y OPERACIONALES". Celade, septiembre de 1,980.
- 12.- Gonzáles, Gerardo : "DESARROLLO, MUJER Y FECUNDIDAD. CHILE 1960-1970".- En Chile, Mujer y Sociedad, Santiago de Chile, 1,978.

- 13.-González, Gerardo y Ramirez, Valerio: "DIFERENCIALES SOCIOECONOMICOS DE LA FECUNDIDAD EN AMERICA LATINA" .- Celade 1980.
- 14.-Gougain, Laura:"FECUNDIDAD Y PARTICIPACION LABORAL FEMENINA EN PANAMA".- Celade, Santiago de Chile, agosto de 1,983.
- 15.-Pantelides Edith:"ESTUDIO DE LA POBLACION FEMENINA ECONOMICAMENTE ACTIVA EN AMERICA LATINA, 1950-1970".- Celade, Santiago de Chile, marzo de 1,976
- 16.-Rosero, Luis:"LOS DETERMINANTES DE LA FECUNDIDAD EN COSTA RICA".- Dirección General de Estadística y Censos, Costa Rica.
- 17.-Suarez, Flor: "PERU: FORMACION DE LA FAMILIA Y SU EFECTO SOBRE LA PARTICIPACION LABORAL DE LA MUJER," Celade, Santiago de Chile, marzo de 1,981-
- 18.-Urzúa, Raúl :"EL DESARROLLO Y LA POBLACION EN AMERICA LATINA".- Editorial Siglo Veintiuno, México 1,979.
- 19.-Wairmerman, Catalina y Lattes, Zulma R. de :"EL TRABAJO FEMENINO EN EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS".- The Population Council (Oficina Regional Mexico) y Editorial Terra Nova, S.A. México, Abril de 1,981.
